

LA MONTAÑA

CIRCULO DE RE...
SANTANDER
BIBLIOTECA



“LA BELLA HILANDERA”

FEBRERO 19 DE 1916

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE

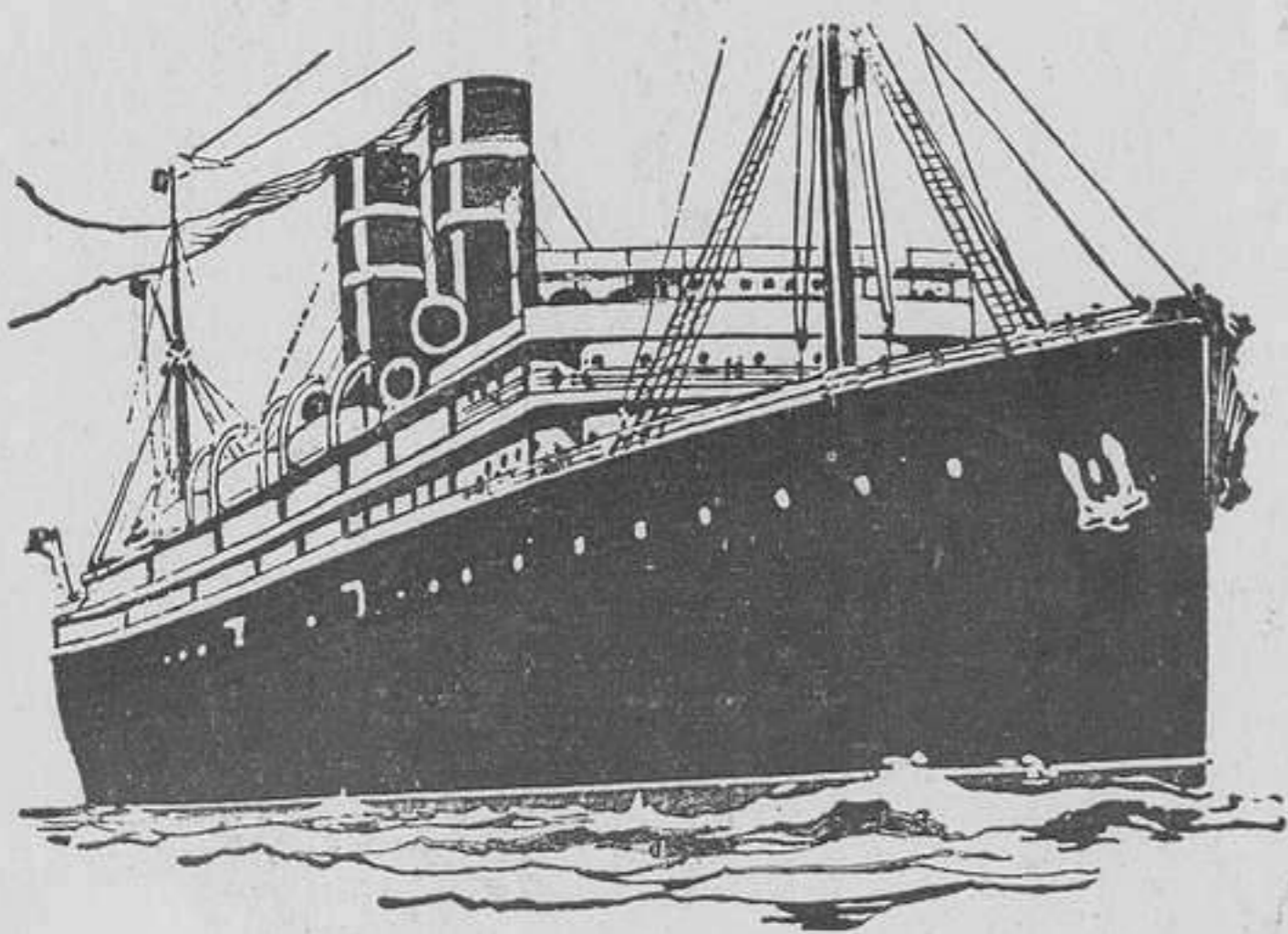
SERVICIO EXPRESO

SALEN DE LA HABANA A NEW YORK TODOS LOS SABADOS Y MARTES

TARIFA DE PASAJE:

PRIMERA CLASE	INTERMEDIA	SEGUNDA
\$40.00 <u>HASTA</u> \$50.00	\$28.00	\$17.00

COMBINACION EN NEW YORK PARA TODAS PARTES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA



LINEA de WARD

\$55.00 PRIMERA - CLASE -

Desde Santiago, Antilla, Manzanillo, Bayamo, Omapa, Ciego de Avila, Tunas, Holguín, Camaguey y Cienfuegos, hasta NEW YORK.

\$91.15 PRIMERA - CLASE -

Viaje desde la Habana a New York y regreso, vía New Orleans ó vice-versa.

La Ruta Preferida

<input type="checkbox"/>	\$60.00 PRIMERA - CLASE -	Desde la Habana a New York y New Orleans a Habana, ó vice-versa.	<input type="checkbox"/>
--------------------------	----------------------------------	--	--------------------------

SERVICIO A MEJICO

Los vapores salen de la Habana cada Lunes para Progreso,
:: :: Veracruz, y cada otro Lunes para Tampico. :: ::

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA
Y AMERICA DEL SUR

DEPARTAMENTO DE PASAJES:
PRADO No. 118

W. H. SMITH,
AGENTE GENERAL,
OFICIOS 24-26.

LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

<p>DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 50 Cts. INTERIOR, UN MES 60 Cts.</p>	<p>OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720</p>
---	---	--

Una fotografía histórica



La Reina María Cristina, teniendo en sus brazos al Rey de España Alfonso XIII. Esta fotografía fué tomada en el Palacio del Marqués de Comillas, en Comillas, y figura en ella el primer Marqués de este título, que se ve sentado el último a la derecha de la Reina. La Familia Real, el Ministro de Jornada y altos dignatarios de la Corte, se ven también en esta fotografía que no se había publicado hasta ahora, y que nos ha sido remitida para LA MONTAÑA, habiendo sido hecha en el otoño de 1886. Como recuerdo histórico la publicamos hoy.

NUESTRA FIESTA

Nuestra es: de los montañeses de Cuba. Es la fiesta de la Sociedad Montañesa de Beneficencia a la que tanto amamos y que tan dignamente representa aquí a la querida tierra donde nacimos.

Treinta y tres años de vida cumple en este mes la Sociedad benemérita e ilustre a la que todos prestamos nuestro apoyo, a la que veneramos como se venera a la madre, porque madre es de los montañeses en desgracia. Y la junta directiva de la Sociedad, continuando la noble tradición impuesta por los fundadores, acordó recientemente celebrar el banquete anual conmemorativo de la querida fecha en que un grupo de montañeses hidalgos, pensando en sus conterráneos, dió cima al grandioso pensamiento constituyendo la Sociedad Montañesa de Beneficencia. Y al acercarse esa fecha inolvidable, la del aniversario, ¿cómo no hemos de acordarnos de aquellos montañeses ilustres que llenos de entusiasmo y de fe, amantes de aliviar las desgracias de los suyos, lucharon con tenacidad cántabra—que es como decir con tenacidad indomable—por la fundación de la amada Sociedad? Muchos han muerto: muchos nos han dejado sus nombres escritos en la historia de la institución. Otros, más felices, viven aún y ojalá Dios les prolongue la vida por tiempo ilimitado para bien de la Montaña en Cuba y de la Sociedad a que venimos refiriéndonos, porque a ella pertenecen y la miman y atienden en su ancianidad como la mimaron y atendieron en su juventud.

¡Y qué labor la de Sociedad Montañesa de Beneficencia en tantos años!

Fué fundada en 1883 y desde el primer día de su fundación enjuga lágrimas de comprovincianos pobres, embarca para la tierra a los que agotados por el trabajo o el clima necesitan respirar los aires puros de la Montaña para infundir energías a sus pulmones y vigorizar la sangre, y en fin, fué siempre pródiga y generosa en eso de ejercer la caridad. De aquí que tanto se la respete por las demás sociedades de su índole y que haya merecido en todo tiempo las bendiciones de los montañeses y de los que, sin serlo, no acudieron jamás en vano a sus puertas, porque esta Sociedad distribuye anualmente entre los asilos cubanos importantes limosnas, y contribuyó en todo tiempo a aliviar las desgracias de la patria grande con donativos en los que puso de manifiesto su nobleza y esplendidez. Y es por esto por lo que todos los montañeses de Cuba tienen para nuestra Sociedad sus votos mejores, y es por esto por lo que jamás diferencias de índole diversa hallaron eco en el seno de la institución, porque solo tiene un fin: socorrer al pobre y dar prestigio a la Montaña, y fuera de tan admirable labor a nada presta oído. Porque para no desvirtuar el verdadero carácter de la Sociedad luchó siempre con entereza y talento su secretario fundador, D. Juan Antonio Murga. Fué el primer secretario y lo es en la actualidad. Con D. Emeterio Zorrilla, el financiero ilustre aquí tan querido y respetado, que jamás volvió la espalda a la maravillosa obra que dirigió en sus comienzos: con D. Emeterio Zorrilla, volvemos a decir, el Sr. Murga trabajó en la primera época de la Sociedad, mostrando su talento de organizador y su entusiasmo montañés jamás quebrantado y ha venido desde enton-

ces prestándole su concurso valiosísimo, asesorando con sabios consejos a los presidentes que se han sucedido y no tolerando jamás que la institución perdiera su verdadero carácter, porque hubiera sido el principio de su ruina. Y firme en su propósito, honrado en sus fines, no pudo hallar guía más noble ni secretario más entendido en su ya larga y fecunda y gloriosa vida la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

Para los montañeses jóvenes quizá no sea debidamente conocida la austera personalidad del insigne montañés Sr. Murga. Ocurre con frecuencia que la juventud, al llegar a una institución, apenas si se fija en los que la crearon y por ella lucharon y en esta lucha perdieron, si no la fe, que siempre les animó, las energías de la vida, que el tiempo es implacable y nada respeta. La obra está cimentada, hállanla pujante y vigorosa los jóvenes que por ley humana han de sustituir a los viejos, pero ¡cuántos sacrificios no fueron necesarios! ¡cuántas amarguras y cuántos sinsabores hasta asegurar las bases de la Sociedad Montañesa y hacerla fuerte y ponerla a cubierto de las contingencias del porvenir! Al Sr. Murga se debe en gran parte todo esto. Luchó en su juventud con tesón y sin desmayos por el auge de nuestra Sociedad. Es el Sr. Murga de los que no se rinden ante las contrariedades. De haberse rendido, otra muy distinta hubiera sido la suerte de la Sociedad Montañesa de Beneficencia. Y hoy como ayer, y ayer como hoy, en el otoño de su vida, sigue prestándole el concurso de su talento con igual cariño que siempre y la misma devoción y el mismo entusiasmo.

Un voto de gracias se concedió al Sr. Murga hace cuatro años por la Memoria que presentó, y en la que se consignaban los siguientes particulares que abarcan, por decirlo así, el programa **único** de la Sociedad Montañesa de Beneficencia:

“Primero. Que esta Sociedad no ha pretendido, ni pretende, ni pretenderá representar más que a los que resulten sus miembros, porque no le parece cuerdo que obre en nombre de personas no ligadas a ella por tal o cual convención y que no le han dado, ni es probable que le den, facultades para cosas independientes de sus fines.

Segundo. Que tampoco, por nada, alterará ella su manera de ser, en cuanto a no salirse de lo que le exige la razón de su instituto, porque sírvela de gobierno, en este particular, saber que su fuerza radica en la imperturbable igualdad de su carácter.

Tercero. Que, en el cumplimiento de su misión, huirá sistemáticamente de todo lo que no exprese sencillez, porque, aparte de que esto es lo único que corresponde a su objeto, sus actos no los realiza para producir efecto, sino para llenar a conciencia su deber, y

Cuarto. Que, tratando de su constitución, no es el número lo que más la enamora, porque tiene aprendido de los hechos que el patriotismo es menos hondo allí donde se dan grandes unidades que donde el núcleo es de poca densidad”.

De ese programa no se desvió nunca la Sociedad Montañesa de Beneficencia. El Sr. Murga fué un valladar contra toda tentativa, y fué secundado por la institución. Saludemos al acercarse el aniversario

que pronto conmemoraremos a los fundadores de nuestra Sociedad, tengamos un recuerdo para los que nos abandonaron en la jornada de la vida e inspírese en su ejemplo la sana juventud montañesa que ha de cubrir las bajas que el destino inexorable haga en la institución, pero amándola siempre, como la amaron y la aman los que la rigieron y la rigen.

Preparémonos, pues, para el solemne acto del día 26 del actual en honor de lo que honor merece. Hagamos un alarde de fuerza montañesa. No desatenda-

mos nunca a la Sociedad que es aquí la más alta representación de la provincia amada, y unámonos en abrazo fraternal, estrecho y profundo, para enaltecer la santa memoria de los que nos precedieron en el afecto a la Sociedad, para hacer votos sinceros por el progreso de Santander y de la patria y para que esta República, muchos de cuyos hijos de tronco montañés saben conservar en lo más hondo de su pecho—honrándola—la memoria de sus progenitores, crezca como hasta aquí a la sombra de la paz y se perpetúe en ella su gloriosa estirpe.

BELLEZAS DE SOLARES



¿No sabéis cómo se llaman? ¿No? Pues nosotros tampoco. Pero lo presumimos: acaso Lola, acaso Julia, tal vez Rosario, tal vez Juana, o María, o Concha. Son estas seis muchachas bellezas de Solares, del pintoresco pueblo montañés, que nos arroban, que nos subyugan, que nos fascinan.

Miradlas bien: Ved qué sonrisas. Se sonríen como la Gioconda inmortal. La mujer montañesa es así, dulce, risueña. No está nunca triste. Y sus ojos. No hay mortal que pueda resistirlos sin cerrar los suyos. Y si los cierran ellas viene la noche, como dijo el poeta.

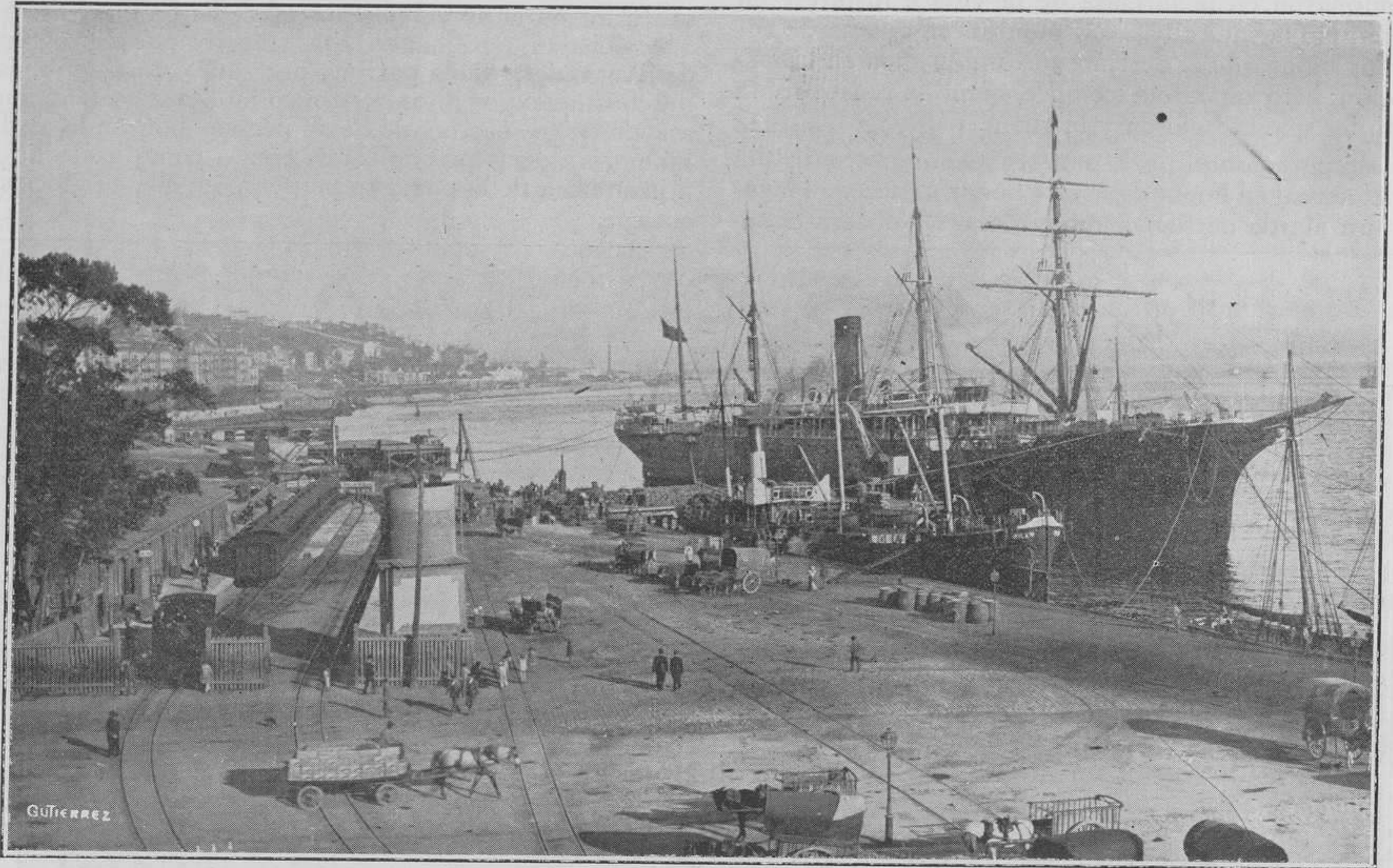
Mujeres pueblerinas las que hoy figuran en esta página de **LA MONTAÑA**, y vestidas a la clásica manera de nuestra tierra, pero señoritas de distinción y de rango, acaso vayan a la estación de Solares en espera del tren que suele conducir al amor que pasa. . . . Quizá con sus pañuelos blancos y su sonrisa incomparable digan adiós al tren que emprende veloz su marcha al salir de

aguas, adiós que sólo halla eco en sus corazones vírgenes.

¿Qué piensan esas seis jóvenes, ejemplares magníficos de la mujer montañesa, recia, alta, de ese mirar que ningún poeta ha logrado describir, de esa sonrisa enigmática a veces, a veces franca, con la franqueza de las mujeres de la tierra, que no engañan, que aman con frenesí y cumplen sus sagrados juramentos? No lo sabemos. Acaso en el amor unas, quizá en el ingrato ausente otras, tal vez en que no vuelve tan pronto como prometió aquella.

Fragantes flores de Solares, aroma del pueblo encantador, orgullo de la Montaña, ¡cómo honrais esta página y con qué gusto os contemplarán nuestros lectores!

Mujeres pueblerinas, mujeres buenas y bellas, que así vivís felices sin egoismos y sin ambiciones considerando el mundo por lo que veis en el amado rincón de la Montaña que honrais con vuestra gracia peregrina; mujeres de ojos madrigalescos, "miradme al menos".



Santander antiguo.—Estación de los Ferrocarriles de Santander-Bilbao. Atracado al muelle, el vapor "Alfonso XIII", hoy sumergido en el puerto.

(Fotografía remitida especialmente para esta Revista)

Bizarrías montañesas

EL "SALTO" DE POMBO

De la Montaña, la primorosa provincia española que geográficamente se llama Santander, puede decirse que está siempre sobre el tapete. Las iniciativas y los bríos de sus hijos sirven de ejemplo y acicate a los demás provincianos un poco dormilones.

Un día, anteayer, el aviador Hedilla que tan mala hierba pisó en Cuba, inventa un monoplano y en el aeródromo de Getafe, Madrid, ante S. M. el Rey don Alfonso XIII y su Estado Mayor explica los detalles de su invención. Otro día, ayer, el opulento montañés don Ramón Pelayo, contribuye con quinientas mil pesetas a la suscripción para el "Gran Hotel Reina Victoria", y Santander le rinde un grande homenaje de gratitud. Otro día...

Otro día, hoy como quien dice, un "sportman" santanderino, Pombo, da un "salto" magno desde Santander hasta Madrid, en un solo vuelo de su avión, cuatro horas desde El Sardinero hasta Getafe. Según un mapa muy defectuoso que tenemos a la vista, desde Santander hasta Madrid hay, en línea de aire, unos 450 kilómetros. No respondemos de la exactitud de ese cálculo. ¿Ha batido Pombo algún "record", como ahora se dice en el argot deportista? Seguramente, pero otras hazañas las ha premiado Santander por iniciativa de "El Cantábrico",

acuñando para Pombo, y regalándosela, una medalla de oro.

Porque si es tarea difícil inflar un perro, es archidifícil el dar este novísimo "salto" del pasiego. Hay que agarrar bien la pértiga, y apoyando su regatón en Palencia, mitad de camino, izarse desde la terraza del Palacio de la Magdalena, remontar la cordillera cantábrica, saludar reverentemente al Papamoscas de Burgos, regocijarse con la fragancia del arrope segoviano, cuadrarse ante los artilleros de Segovia dentro del "in pace" del avión, tiritar bajo el pasamontañas al hendir el airecillo del Guadarrama, y dejarse caer, Icaro sin alas, en el campo de aviación alborozándose con el olorcillo a pan tierno que sale de los hornos de Getafe, pueblo de panaderos.

Pertenece Pombo a una noble familia montañesa, de arraigo en la tierra, y de su hazaña trajo noticias el cable. Aplaudámosle y saludémosle, que hombres así, de saber y audacia han menester la patria española. Porque no se diga, con notorio agravio de la verdad, que España se rezaga en la marcha progresiva de las naciones civilizadas. Y celebremos todos los montañeses como celebra **LA MONTAÑA**, estos rasgos de nuestros meritísimos paisanos que son gloria de Santander y su provincia.

En el Ateneo de Santander

LA EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS

AYER (12 de enero) se inauguró la Exposición de fotografías para el concurso abierto por el Ateneo, quedando colocadas en el precioso vestíbulo de tan culta Sociedad.

Las pruebas remitidas son verdaderamente notables, hechas con gusto exquisito la mayor parte de ellas, positivadas al carbón, a la celoidina, al citrato, al platino, al bromuro y a la goma, en distintos tonos.

Las colecciones revelan en sus autores grandes cualidades artísticas. Son innumerables las fotos de composición, algunas verdaderamente sugestivas y preciosas, con escenas pastoriles, nidos, figuras de mujer, grupos, etc. Asimismo hay instantáneas asombrosas, en las que han quedado grabadas en el papel actitudes extrañas, momentos interesantes de la vida del campo, rebaños desperdigados por el monte, balandros hundiendo sus proas en el mar, con el velamen hinchado por el viento. En las de exposición, muchas asombrosamente soberbias, véanse palaciones montañesas, cruces de leyenda, altos picachos y escarpados riscos, tal cual iglesia campesina tras un robledal, alguna carreta cargada de rozo.

Pero todas ellas, composiciones de espacio e instantáneas, llenas del ambiente de esta bendita tierra de Cantabria; todas melancólicas y sentimentales, como un amor o un atardecer; todas suaves, dulces, impregnadas del aire de la aldea y del olor perfumado de las praderías siempre verdes.

El ambiente de la "tierruca" está en todas: hasta la titulada "La perolada del convento", del señor Hidalgo—una graciosa composición—, tiene detrás de los rapaces agrupados comiendo la "sopa boba", la monumental fábrica de una colegiata, de uno de esos conventos montañeses honrados por los tiempos y por sus habitantes.

Hay otra, del mismo expositor, titulada "Mañana de sol", con todo el perfume del aprisco al abrirse a la luz mañanera; con toda la vida de la aldea al amanecer, en que se oyen cantares de novio y gozo de cascabeles; en que el cielo es azul y la alegría invade las almas; en que la "Pinta" y la "Coronela" salen del corral dando corcovos, como si saludasen al triunfo del día, y en las corraladas, alrededor de una moza blanca y garrida, las gallinas devoran el rubio y harinoso maíz.

Hay muchas así: retratos de paisajes, como de cromo, donde hay casitas blancas y muchachas en las hoces y nogales atestados de fruto. Hay otras de encanto y maravilla, cual la de la pastora hilandera, que representa una muchacha hilando mientras

hace camino, en postura clásica y con modos de reina, como una Lina Cavalieri retratada por Reuttinger. Hay idilios entre pastores, y parletas a la puerta de una casona, de viejos y zagales; hay ganados en el puerto, a dos pasos de la nieve que cubre las cúspides de las montañas, y hay alguna chiquilla de labor leyendo un cierto libro interesante y gracioso que dejó olvidado el amo sobre la alhacena; hay caras de mujer con ojos negros, de mora, y lebreles tumbados a la orilla de un río de cristal.

Ha sido una hermosa idea el concurso de fotografías del Ateneo, porque, al par que muchos artistas ven la recompensa de su trabajo en el ansiado premio, los hombres de la ciudad tenemos ocasión de ver y admirar los bellos parajes que "tenemos en casa" y nos enseñamos a amarlos y a quererlos, como cosa propia, y a no asombrarnos cuando veamos esas lindas postales de Interladen o el Mont Blanc o el Tirol o los Alpes, artificiosas y desnaturalizadas, como esas mujeres que no confían en sus encantos y que para gustar a los mirones se pintan los labios y se agrandan los ojos con carmín y negro-humo.

E. C.

Toda la prensa de Santander dedica grandes elogios a la Exposición de fotografías celebrada por el Ateneo de la culta capital el mes pasado. Un estimado redactor de "El Pueblo Cántabro" es autor del trabajo precedente, escrito con galanura y reflejo fiel de lo que ha sido la Exposición citada.

LA MONTAÑA ha querido que nuestros lectores se dieran cuenta de lo que fué dicha Exposición, y publica en la portada de este número "La bella hilandera", de D. José Muro. La composición es admirable. La señorita Cándida Fuertes, distinguida santanderina que se encuentra actualmente con su respetable familia en esta ciudad, es la "hilandera" de la fotografía. Fijáos en la expresión de su rostro, en su actitud, en el paisaje y decidnos luego si no hay en ese trabajo arte puro.

LA MONTAÑA celebra con calor la Exposición del Ateneo de Santander, porque en ella se ha puesto de manifiesto una vez más cómo labora por la cultura de la capital aquel centro doctísimo, y además porque en el certamen de referencia han podido apreciar todos el arte y el gusto de los expositores, encargando a la fotografía con la composición de cuadros admirables la difusión de las bellezas montañesas que muchos ignoran. Como obra de patriotismo puede ser ésta de las más encomiadas.

EL ENVIDIOSO

La envidia es una mala consejera,
Desgraciado de quien, torpe y sin tino,
de la vida en el áspero camino
la tiene por constante compañera.

Nunca disfrutará, por más que quiera,
de alegría y esclavo de su sino,
irá, de desatino en desatino,
dejando huellas de su saña fiera.

De los hombres de bien sólo desprecio
merece, no rencor, porque es un necio
que lleva su castigo en el pecado.

Pues cuanto más se afana el envidioso
en zaherir por instinto pernicioso,
más se enaltece y honra al envidiado.

Agustín Pajarón.

Cóbreces.—Colegio de los Hermanos de las Escuelas

Cristianas, destruido recientemente por un incendio.



Las guerras cantábricas

(Año 42 antes de Jesucristo)

CUANDO cansada Roma de guerrear con la multitud de pueblos que oprimió con su afán de conquistas, cuando aquella República estaba próxima a caer para levantar sobre sus ruinas el Imperio que tanto favoreció los derechos del pueblo, cuando tenía ya dominado el mundo el poder de sus armas y creía tener segura la paz con todos los países que había conquistado y cuando sus águilas cansadas ya, pero sin haber aún agotado sus fuerzas extendían las alas por todo el orbe, como queriendo de esta manera proteger de las invasiones de algunas tribus nómadas a los pueblos que ya se la habían sometido, he aquí que un puñado de hombres cansados del dogal que Roma les intentaba poner, se aprestaron a romperle y destruirle con la fuerza de sus férreos brazos y separarse completamente de la tutela en que la Ciudad del Tiber parecía tenerles.

Declarado Augusto Cónsul y establecida en todo el mundo la paz que luego se llamó Octaviana, aquel no queriendo que un pueblo por pequeño que fuera de los que estaban aliados con Roma o sometidos a ella, rompiera sus cadenas y se desligara del todo de su poder, se presentó él mismo en España con su Lugarteniente Cayo Antistio al mando de dos formidables ejércitos que bastarían por sí, no sólo para dominar los pueblos que se habían insubordinado a favor de su independencia (que eran los Cántabros) sino también a sujetar a la España entera si los españoles no hubieran nacido en la Península Ibérica y al mismo tiempo no tuvieran ese amor a la independencia nacional que les hacía preferir antes la muerte más afrentosa, que sufrir el tirano yugo de la esclavitud.

Cuando Augusto llegó a la Comarca de los Antrigones (pueblos que ya se habían sometido al poder de las armas romanas) creyendo tener bastante por sí sólo para dominar la fiereza de los cántabros y no creyendo necesitar de ningún otro General para su empresa, envió a Cayo Antistio a combatir contra los Astures que del mismo modo que los montañeses habían dado también en aquel pequeño territorio el grito de independencia y libertad.

Tomadas por el Cónsul todas las medidas correspondientes para vencer a sus enemigos, situó los reales en Segisama (hoy Sasamón) desde donde hizo todo lo posible por obligar a los cántabros a una batalla decisiva, pero no encontrándose ellos con fuerzas suficientes para aceptarla y pelear con un ejército tan grande y tan bien disciplinado como lo era el romano, procuraron evadirla y en cambio acometerle con sorpresa por la espalda, ya en pequeños pelotones por los flancos o ya con bruscas acometidas y rápidas retiradas que obligaban a sus enemigos, no sólo a pelear, sino también a que no les pudieran perseguir ni penetrar tras ellos en las guaridas que les servían de refugio, ya en las cavidades de las rocas o ya en la cima de las montañas; tan pronto aparecían como desaparecían a la vista de los enemigos sin orden ni concierto, pero con bizarría, obligando a los soldados imperiales a estar continuamente alerta y en perpetua zozobra y no de-

jándolos gozar ni un momento de los beneficios que la paz podía originar a las ya cansadas legiones romanas.

Mucho trabajó Augusto para posesionarse del pequeño territorio cántabro, pero por más esfuerzos que hizo, por más que envió una escuadra formidable para que atacara a los pueblos de la costa, nada pudo conseguir, pues los bravos cántabros se retiraron a sus fértiles montañas, de las cuales no bajaban más que



Santander antiguo.—Pescadería de la calle de Somorrostro.

(FOTOGRAFIA REMITIDA ESPECIALMENTE PARA ESTA REVISTA)

para procurarse alimentos o para molestar con sus bruscas acometidas a los romanos, que atemorizados con el indomable valor de aquellos hombres se declararon en abierta rebelión contra el mismo Augusto que tuvo que tomar ciertas medidas de carácter militar para obligarles a que siguieran la guerra que habían comenzado y no se desanimaran por la tenacidad de los montañeses, pues así como aquellas legiones habían vencido a todos los pueblos del mundo así también, les decía, sería una vergüenza que no destruyeran la independencia cántabra y no redujeran a la más degradante e ignominiosa esclavitud a aquellos valientes con los que les era casi imposible pelear.

Viendo Octavio que sus esfuerzos eran del todo inútiles por dominar a aquel pueblo, y comprendiendo que aquella guerra iba destruyendo poco a poco el hilo de su vida, se retiró a Tarragona dejando al frente del ejército romano a Cayo Antistio que más afortunado que él o más entendido en el arte de la guerra, esperó el momento en que los naturales bajaron al llano en busca de los alimentos necesarios y les obligó a dar una batalla en los campos de Vellica (pueblo situado media legua más al Norte del nacimiento del Ebro en Fontibre) en los que fueron derrotados completamente los montañeses, teniendo que ganar el monte Vincio, pero Antistio comprendiendo su intención de hacerse fuerte en este lugar, apostó sus tropas en el inmediato pueblo de Aracillun

(hoy Aradillos) donde hizo entre los cántabros una mortandad más espantosa aún si cabe que la que anteriormente había hecho el pretor Galba entre los Lusitanos.

Muy pocos se salvaron de esa matanza tan espantosa, pues el amor a la independencia les hacía morir antes que entregarse al romano, pero uno de aquellos valientes llamado "Partenón", hijo del Jefe o Gobernador de la Cantabria, pudo huir y reuniendo algunos partidarios decididos se propuso vengar la muerte de sus hermanos, para lo cual después de recorrer muchos pueblos reclutando gente, se refugió en el monte Medulio (cerca de Montabliz) sitio inexpugnable que no podían atacar los romanos y desde el cual en cambio podían ellos molestar continuamente a los soldados imperiales, pero el bravo General a quien había confiado Augusto el mando de sus tropas, tuvo la feliz idea de circunvalar la Montaña, abrir un inmenso foso y mantener un sitio en toda regla para que los sitiados no pudieran salir ni encontrarse de frente con el ejército enemigo.

Entonces los Cántabros dando muestras de que no habían perdido nada de su bizarría y demostrando que eran verdaderos hijos de los héroes de Sagunto y Numancia, emprendieron entre sí una lucha para morir mejor a manos de sus compañeros que a manos de los soldados romanos, y los pocos que sobrevivieron se dieron muerte a sí mismos arrojándose desde lo alto de la montaña para venir a parar rodando a los pies de los vencedores, que así pudieron comprender que los cántabros antes sufrían los mayores tormentos que someterse voluntariamente a las leyes que les quería imponer la Ciudad eterna.

Cuando por los emisarios que envió Antistio, se hubo Augusto convencido que el pueblo Cántabro estaba ya sometido a su poder, partió para Roma, donde se le dió el décimo Consulado, y sin pensar en otra cosa que en las ventajas que traería consigo la paz, empezó a dividir y a administrar convenientemente todas las provincias, siendo España una de las que salió mejor librada. ¡Pero qué equivocado estaba el César al creer que tenía ya sometidos a su poder a los nobles montañeses! Tan pronto como llegó a la Ciudad Imperial y se le hicieron los honores que entonces se acostumbraban hacer al vencedor recibió ciertos correos en los que se le notificaba que los cántabros cansados de la crueldad y opresión de los gobernadores romanos, queriendo vengar los últimos desastres y abrigando en su corazón un odio mortal contra sus opresores, habían empezado otra vez una guerra cruel y más sanguinaria aún, si cabe, que la anterior, pues ahora no solo peleaban por su independencia y libertad sino también para vengar las ofensas y descalabros sufridos anteriormente.

Viendo Augusto que sus fuerzas no eran lo bastantes para pelear contra este pueblo indomable pretendió firmar una paz bastante honrosa tanto para Roma como para los habitantes de la Cantabria, pero estos que de ningún modo querían ser súbditos del Imperio rompieron las hostilidades empezando por degollar la guarnición romana de Portus Victorie y Portus Blendium (Santona y Santander respectivamente) lo que obligó al César a enviar a estas regiones a los célebres Emilio y Carisio que después de devastar los campos y quemar los pueblos obligaron a los habitantes que pudieron hacer prisioneros a servir de esclavos al fisco, y a los que se resistían a llevar a su cuello el dogal los abandonaban en sus rústicas viviendas cortándoles antes las dos manos para que no pudieran en adelante tomar las armas en favor de la independencia de su patria.

Después de haber tomado Carisio estas medidas tan crueles pero que estaban entonces en boga, pues según la célebre frase de "Ve Victis" pronunciada por Breno, el vencedor podía dar muerte al vencido o reducirlo a la esclavitud, creyó tener ya segura la sumisión de los cántabros; pero se engañaba; porque los

que se salvaron tanto de la mutilación como de la esclavitud empezaban a recorrer las comarcas limítrofes arengando a sus vecinos y obligándoles a que se unieran a ellos para desafiar el poder del país de los Reyes, los Cónsules y los Emperadores.

Espanto y terror infundieron nuevamente a las legiones romanas la bizarría y el denuedo con que peleaba este pueblo; tanto que ya ningún General se atrevía a tomar el mando de los ejércitos hasta que Agrippa, yerno de Augusto y uno de los Jefes de más renombre entre los militares romanos, (que después de haber derrotado a los bretones acababa de someter a los germanos) se comprometió a exterminar completamente a los Cántabros tan indómitos y feroces. Pero en el momento que pisó el territorio de esta provincia se pudo convencer de que si los bretones y germanos eran gentes fieras, duras, indomables y valientes, los habitantes de la Cantabria eran aún más, pues en el primer encuentro derrotaron completamente al mismo Agrippa y le obligaron a retirarse al país de los Vaceos, donde tuvo que esperar los refuerzos que había pedido anteriormente a Roma y al Africa. Entre tanto los cántabros seguían fortificando la Ciudad de Portus-Blendium donde se hicieron fuertes, hasta que derrotados en un encuentro que tuvieron en los campos de "Julióbriga" hubieron no de rendirse, sino de darse muerte unos a otros como lo habían hecho la vez que fueron derrotados en Medulio por Cayo Antistio.

En tanto Agrippa, no teniendo aún apagada su sed de venganza persiguió a los vencidos hasta sus mismas cabañas y después que se hubo convencido que todos ellos estaban ya reunidos en un sitio determinado de la montaña, prendió fuego a ésta (que les servía de refugio) por los cuatro puntos cardinales, no salvándose más que veinte y siete jóvenes que después de tratarlos como se trataba entonces a los vencidos los llevó a Roma para dar a Augusto una prueba y un testimonio de lo mucho que le había costado someter a una raza tan indomable y que había vertido hasta la última gota de sangre en favor de su independencia.

Con esta última derrota quedaron los cántabros y con ellos toda España sometida a la dominación romana, pero no por eso dejaron de hacer nuevas tentativas (que fueron pronto sofocadas) para hacerse independientes y romper las cadenas con que la ciudad de la siete colinas les tenía amarrados.

De este modo quedó por fin España declarada provincia romana y rigiéndose por las mismas leyes que Roma, a las cuales fueron tomando afición poco a poco los españoles hasta que, por fin, se romanizaron completamente, pero conservando siempre aquella fiera altivez con que defendieron su independencia y que obligó a decir a Tito Livio que "España fué la primer Provincia invadida por los romanos pero la última conquistada", y aunque se sometió por fin la Cantabria a las armas romanas, nunca pudo ser sujeta, nunca por eso dejó de ser el pueblo que con más valor y heroísmo defendió su independencia nacional.

"**Cantabrun indoctun juga ferri nostra**".—Horacio.

Eloy E. de OYARBIDE.

Epoca memorable

En la historia de la antigua Cantabria marca época notable el principio de la dominación visigótica, ocurrido en el reinado de Eurico, el año 466 de Jesucristo.

Después de muchos años de lucha, proclamado rey de aquellos últimos Eurico, aprovechó la debilidad de sus reinos, atacó a los romanos en ambos lados del Pirineo, los expulsó de España y se apoderó de parte de Galicia y de Cantabria. Esta región entró a formar porción desde entonces del reino visigótico que pereció en la batalla de Guadalete.

I

Un día, abandonando la noble Madre España,
marché a tierras remotas, de libertad emblema:
y ha sido de mi vida la aspiración suprema
tornar a los floridos valles de la Montaña.

Siento inefable gozo cuando vuelvo a mis lares:
de contemplar las cosas el alma no se hastía;
de silvestres aromas gusto en la serranía;
me saturo en las playas del yodo de sus mares.

Por brañas y camberas correteando cual loco,
de tiempos ya lejanos los recuerdos evoco;
visiones halagüeñas de la edad infantil.

Mas a orillas del río, que deslízase manso,
a mirar me detengo, en un breve descanso,
cómo su ánfora llena la zagala gentil.

II

Río abajo, siguiendo la tranquila corriente
de las aguas, espejo de los cielos azules,
bajo el dosel que forman alisos y abedules
en el borde me siento de rumorosa fuente.

No penetran los rayos, que el astro rey derrama,
por el denso frondaje de la umbrosa floresta;
y el sitio, por lo ameno, brinda a dormir la siesta
sobre el tapiz florido de suave y muelle grama.

La mente adormecida por el dulce beleño
al reposo se entrega con apacible sueño;
mas tiene el alma un triste, penoso despertar.

Ecós de un vals exótico vienen de lontananza,
y al son del organillo sensual y torpe danza
bailan en el robledo las gentes del lugar.

(Del libro en prensa "Hojas al viento")

III

Me invade la nostalgia de tiempos fenecidos:
¿dónde está la dulzura de aquella vida quieta?
Las zagalas no tocan la alegre pandereta;
del tamboril no se oyen los agudos sonidos.

Al perecer las típicas costumbres pueblerinas,
en el ambiente un hálito de indiferencia flota:
la danza predilecta no es la clásica jota;
de extraños bailes gustan las mozas campesinas.

¡Oh, cuán mudado todo! Ya con sus faldas rojas
no van las lugareñas a coger las panojas
en rechinantes carros por el áureo maizal.

Ni amenizan las fiestas los airosos danzantes
haciendo evoluciones graciosas, ondulantes,
con sus arcos vistosos en el baile campal.

IV

Buscando las alturas que rodean el valle,
en pos de aires más puros voy por cerros y alcores
cuando la verde hierba cortan los segadores
al son acompasado y rítmico del dalle.

Ya saltando un arroyo, ya salvando una alberca,
llego, por calvas sierras, a majadas y apriscos;
y a las crestas me elevo de los más altos riscos:
parece que en las cumbres se está de Dios más cerca.

Me place andar vagando por la cima del monte
viendo cómo la tarde muere en el horizonte
sobre el lecho del piélago nimbado de arrebol.

Mas del trópico ardiente las bellezas añoro,
de la virgen América los crepúsculos de oro:
la hermosa apoteosis de una puesta de sol.

F. Basoa Marsella.

Una onza de oro por una zapita de leche.--Histórico

UN indiano oriundo de la Rioja que hizo en Cuba una gran fortuna, todos los veranos daba un viaje a su provincia y con motivo de haberse retirado para Reinosa, su pueblo natal, su socio en Cuba, allá por el año 1880, varió su itinerario y hacía escala en la simpática villa montañesa para saludar y acompañar durante varios días al que había sido su compañero de trabajo y capital.

Cerca de Reinosa existen varios pueblecillos alegres, trabajadores y rara es la casa que no cuente en el "otro mundo" (América) con algún pariente. Pues bien, en uno de aquellos pueblos vivía una familia, uno de cuyos miembros tenía en Cuba un hermano, antiguo amigo del riojano, y al enterarse de la visita de éste a Reinosa le suplicó fuera a ver a su hermana y le entregara una pelucona de oro.

El riojano, aunque ya viejo, era alegre, y siempre dispuesto a las bromas. Apenas llegó a Reinosa se informó por el pueblo del amigo que le hizo el encargo y como muy bien dice el adagio, preguntando se llega a Roma, preguntó y llegó una hermosa mañana de Mayo a la puerta de la casa donde debía entregar la onza de oro.

Fué recibido con la naturalidad de aquellos campesinos y Pice a la que salió a su encuentro:

—Buena mujer, estoy cansado; desearía tomar una "zapita" de leche. Pedirla y servírsela fué cosa de un momento. Nuestro buen riojano despues de saborearla, tiró del portamonedas y puso sobre la mesa una reluciente pelucona exclamando:

—Pobre es mi ofrenda comparada con la buena leche que he tomado. La buena mujer se niega a recibir tal regalo alegando que con buena voluntad lo había servido y nunca con ánimo de lucro; el riojano entonces le contesta:

—No te apures buena mujer, que yo le cobraré esa onza a tu hermano en la Habana.

La montañesa al oír mentar el nombre de su hermano, le ruedan dos lágrimas por sus mejillas y colma de preguntas al viajero, todas referentes al ser querido.

El riojano sin poder contenerse le dijo:—Tengo el encargo de tu hermano de entregarte esa onza, cógela, él te la manda junto con muchos recuerdos, pero yo quería darté una sorpresa.

Al poco tiempo escribía la buena mujer una carta a su hermano dándole cuenta del suceso, y como el riojano hacía un viaje anual, todos los años se recibía una carta en la Habana donde invariablemente se leía este párrafo: "Estuvo el indiano de la zapita de leche y me entregó una onza de oro."

BARRIO.

CENTRO MONTAÑÉS. -- Nueva Directiva



Toma de posesión de la nueva Directiva.

(Fotografía tomada por nuestro fotógrafo Sr. Maillo.)

EL domingo último quedó constituida en la forma siguiente la nueva directiva de esta sociedad, que regirá los destinos del Centro Montañés durante el corriente año:

Presidente, señor Cándido Obeso Palacio.

Vicepresidentes: doctor Celedonio Alonso y Maza, señor Hilario Real Ruiz.

Secretario: señor Manuel Castro López.

Vicesecretario: señor Cesar Rebollo Terciado.

Vocales: señores Leopoldo Pineda, Román S. Garrido, Manuel Lastra, Casimiro Solana, Fidel Lloredo, Serafín García, Arsenio del Campo, Pascual Arce, Vicente Otegui, Angel F. Aedo, Gregorio Cagiga, José Barquín, Isidoro Pelea, Robustiano Ruiz Crespo, Constantino García, Juan Cano, Gaspar Otero, Nicolás Portugal, José Fernández, Adolfo Palacios, Bernabé Cancedo, Simón Cabo, Manuel Palazuelos Bolado, Indalecio Villegas, Moisés Sainz, Rufino Crespo, Santos Peña, Ldo. Eley E. de Oyarbide, Ldo. Santiago Rodríguez Illera, Cirilo Maza.

Vocal nato, señor Alfredo Incera.

Presidente de la Sección de Fomento y Protección, señor Angel Fernández Aedo.

Presidente de la Sección de Propaganda, señor Constantino García.

Presidente de la Sección de Sport, señor Manuel Palazuelos Bolado.

Después de la toma de posesión hizo uso de la palabra el distinguido comprovinciano D. Cándido Obeso, quien saludó en términos cordiales a la nueva directiva, teniendo palabras de afecto para los conterráneos que cesaron en sus cargos, pero que, desde otra esfera de acción, seguirán prestando su valioso concurso a la Sociedad con igual entusiasmo que lo hicieron antes.

El Sr. Obeso fué muy aplaudido.

El doctor don Celedonio Alonso y Maza, uno de los más sólidos prestigios de nuestra colonia, habló luego para significar que no obstante su decidido propósito de permanecer como hasta aquí alejado de toda intervención en sociedades, por tratarse del Centro Montañés y accediendo a requerimientos de amistad y paisanaje hubo de desistir de la idea que venía sosteniendo, aceptando la vicepresidencia con la que se le había honrado. El doctor Alonso y Maza entró después en oportunas consideraciones y dirigió un cariñoso saludo a sus compañeros de directiva, siendo felicísimo por sus elocuentes frases.

Terminado el simpático acto se repartieron pastas y licores, brindando todos por el auge del Centro Montañés, institución que con la Beneficencia y "Liébana y Peñarrubia" mantiene aquí a buena altura el nombre immaculado de la tierra. Sea para el Centro Montañés nuestro saludo y que este año resulte para él pródigo en bienes y logre desenvolverse acertadamente dirigido para el mejor cumplimiento de sus fines sociales.

SANTA MARIA DE CAYON

SIN orden ni concierto puesto que no tengo condiciones de escritor, voy a referir lo más saliente de este pueblo, uno de los más bonitos de la Montaña y uno de los que hoy día están en la cuestión industrial más adelantados dadas sus condiciones y su vecindario. Santa María de Cayón está formado por nueve pueblos: Abadilla, Encina, Penilla, Argomilla, San Román, Toter, Lloredo, Esles y el mismo Santa María que es la cabeza del Ayuntamiento, el cual se halla situado en la carretera de Guarnizo a Villacarriedo que es el partido judicial a que pertenece y a una distancia igual casi, de la capital de la provincia y de la capital del partido judicial o sea de 14 a 15 kilómetros en cada una.

Dentro de los términos de este valle se encuentran dos estaciones de ferrocarril, la una en la Penilla y la otra o sea la más importante de la línea del Astillero a Ontaneda, en el barrio de Sarón que es uno de los del pueblo de la Abadilla y por la cuantía de su tráfico es la más importante, no solo de las del Valle sino también de toda la línea, pues es lugar obligado por su situación topográfica para el tráfico de carga y pasajeros y además de gran paso para los pueblos que componen este Ayuntamiento, como también para los de Sarón, Villafufre, Villacarriedo, Selaya y otros varios.

En Sarón se celebran dos ferias de ganado los días 11 y 12 de cada mes que están consideradas sobre todo, la del 11, como de las más grandes de la provincia y además los jueves se celebran también grandes mercados donde se llevan a efecto gran número de transacciones y acuden a él un número considerable de vecinos de los pueblos limítrofes.

Considerando este Ayuntamiento como industrial, puede ufanarse, como digo al principio, de ser uno relativamente de los que tienen más importancia.

En la Penilla la Compañía Anglo Suiza "Nestlé" tiene una gran fábrica de harina lacteada, y leche condensada, con cuyos productos abastece el mercado de casi toda España y a consecuencia del gasto tan grande de leche que ésta fábrica hace, la ganadería se halla en todo su apogeo, tanto que cualquiera que visite este Valle se cree transportado a Holanda, así por la gran cantidad de ganado como por la pureza de las razas que allí se crían y esto hace que la fabricación de quesos sea también bastante grande, así es que en Esles los Señores Saro y Ca., han establecido una de las mejores fábricas que se conocen en la provincia y sus quesos son apreciadísimos lo mismo en aquellos mercados que en todos los de la América latina.

En estos momentos dícese que una Compañía catalana acaba de establecer en Sarón una fábrica que ha de competir con las mejores del extranjero, tanto en quesos como en mantequilla.

En Lloredo además de las aguas que surten en parte la capital de la provincia, existe una planta eléctrica que da fuerza, luz y energía a una multitud de pueblos de aquellos contornos, dándose el caso de que hay muy pocos pueblos que no tengan luz (y por cierto muy barata.)

Cayón tienen una serie de monumentos de gran antigüedad que el poco tamaño de este artículo no nos permite reseñar, pues se haría demasiado largo; y también este Ayuntamiento ha dado a España ilustres varones con cuyo nombre se enorgullece la patria que los vió nacer, recordando entre los principales al gran humanista D. Gerardo Hervás de la Torre, nacido en Esles, al cual calificó el sabio entre los sabios, Menéndez Pelayo, como el primero de España en la primera mitad del siglo XVII; el penúltimo virrey de la Argentina, general Concha, también era de Esles y de él descendieron todos aquellos Conchas que han hecho célebre el ejército español.

En los tiempos modernos este valle ha dado hombres ilustres, gloria del foro, como son los dos simpáticos hermanos Manuel y Pepe Luis García Obregón, notables abogados de Santander y que han tomado gran parte en las luchas políticas de la provincia, siendo varias veces, los dos, diputados provinciales. Fueron médicos notables sus dos hermanos que pertenecieron bastante tiempo al cuerpo facultativo de la Diputación provincial. Los

dos hermanos Bernardo y Fernando Ruiz Carredano, jóvenes jueces municipales que fueron de Cayón y Selaya respectivamente; el Sr. Gómez García (D. José Luis,) actual sub-director del Banco de Santander, (hermano del comerciante de Matanzas D. Severiano López) y uno de los primeros financieros de la Montaña, joven que durante toda su carrera obtuvo grandes premios en las asignaturas ganando por oposición el premio extraordinario de la licenciatura de Derecho, y en la misma Cuba nos encontramos con grandes cayoneses que a fuerza de inteligencia y trabajo han llegado a escalar el pedestal de la fortuna, encontrándose entre ellos D. Pedro Arenal, dueño del Central "Socorro," que por su honradez e inteligencia ha llegado a ser la primera personalidad del Valle de Cayón en la Isla de Cuba y otros más que harían muy larga esta relación.

O.



D. Julio Valenzuela

Inesperadamente falleció en esta ciudad el conocido caballero D. Julio Valenzuela, secretario contador durante muchos años de la "Nueva Fábrica de Hielo".

Persona estimadísima en el alto comercio, de crédito y prestigio, afable y culto, su muerte ha sido sentidísima, tanto más cuanto que el Sr. Valenzuela gozaba aparentemente de buena salud, sorprendiendo su fallecimiento a cuantos le conocían.

El Sr. Valenzuela fué, por sobre todo, un buen montañés. Hablaba de Santander con verdadero cariño y sentía devoción sin límites por nuestra tierra, que era la suya.

El cadáver del Sr. Valenzuela recibió sepultura en el panteón de la Beneficencia Montañesa

A su viuda inconsolable, a sus pequeños hijos y a sus hermanos envía **LA MONTAÑA** la expresión de su sincero pésame.

Descanse en paz el inolvidable amigo.

Balnearios montañeses. -- ONTANEDA



Ontaneda.—Vista General

LEEMOS que hasta el año 1833 en que la ilustre señora Doña María Teresa Bassoco de Bustamante, adquirió la propiedad del manantial y edificó sobre él la primera casa de baños, sus salutíferas aguas iban a confundirse con las frescas y cristalinas del río Pas, que orgulloso las recibía en su seno y sin que apenas mortal alguno diera en la feliz tentación de interrumpir con su cuerpo aquella templada y limpia corriente, que de seguro le hubiera limpiado de llagas, granos y costras si le molestaban.

El erudito y concienzudo hidrólogo Dr. Ruiz de Salazar, nos describe en su excelente monografía, las medallas y monedas romanas con los bustos de Tiberio, Nerón, Vespasiano y Constantino, halladas en las primeras capas de grijo o cascajo que constituyen el fondo del manantial de Ontaneda. Feliz hecho que prueba, que ya los romanos bañaron sus cuerpos en tan bondadosas aguas, costumbre que debieron aprender de los Cántabros, primitivos e indomables moradores del Valle de Toranzo.

La primera casa construida en 1833 tenía tres pisos y 96 pies de longitud; junto a ella fué bien pronto preciso levantar otra de dos pisos y con fachada de 84 pies de largo por 44 de fondo destinada a hospedería, comedores y dependencias.

En 1847, y en vista de la importancia que habían adquirido los Baños de Ontaneda, el Gobierno determinó dotar al Establecimiento de un Médico director, inteligente y apto, siendo el que ganó las oposiciones D. Manuel Ruiz de Salazar que tantos años ocupó y tan dignamente aquel puesto, legando a la posteridad una preciosa monografía completa y detalladísima de las aguas de que hablamos.

Por iniciativa del mismo Salazar, y a expensas de la señora Viuda de Bustamante y de su hijo D. Francisco y para responder a las exigencias, siempre crecientes, de la numerosa concurrencia que acudía en busca de salud a Ontaneda, se construyeron las dos

grandes galerías que hoy posee el Establecimiento y se ensanchó y captó de nuevo su poderoso manantial minero-medicinal.

Hállase el abundante manantial minero-medicinal dentro de la primitiva casa de Baños, y recogido en un espacioso cuadrilátero de más de nueve metros de longitud y cerca de tres de profundidad, presentando una hermosa masa de agua tan perfectamente diáfana que permite observar el curioso fenómeno del “desprendimiento gaseoso”, en este manantial muy importante.

La Fuente mineral, de la que beben los bañistas, tiene su frontispicio formado por el mismo muro del manantial, y sus caños que sólo miden de largo, por tanto, el espesor del muro, arrancan a los 30 centímetros del fondo saliendo el agua con una presión de 2 metros 70 que tiene de alto la columna líquida a aquella altura. Esta circunstancia es sumamente importante pues el agua lleva aún en disolución el gas sulfhídrico del que la presión importante del agua no ha permitido desprenderse.

Esta y no otra es la razón científica, y bien sencilla por cierto, del hecho observado en algunos Establecimientos de aguas sulfhídrico-sulfurosas en los que los análisis sulfhídrico-métricos acusan menos cantidad de principios sulfurosos en el agua tomada del caño de la fuente y pilas de baños que en la extraída a cierta profundidad del manantial o depósito.

Cuanta mayor sea la distancia que el agua tenga que recorrer mayor será la cantidad que tanto de temperatura como de gases ha de perder.

La temperatura constante de las aguas de Ontaneda, calificadas de azoadas, sulfhídrico-sulfurosas termales es de 27° 20 centígrado o sean 81° Fahrenheit y su caudal permanente de 1.184 litros por minuto o 70.940 por hora.

El manantial se halla además a mayor altura que las pilas de baño lo que permite surtir las por cañerías cerradas y, que,

como sometidas a cierta presión, no permiten el escape de los gases, principio curativo de las aguas.

El agua mineral natural, no altera sensiblemente los papeles impregnados de tinturas vegetales; pero si se concentra por evaporación en ella, la reacción es manifiestamente alcalina, perdiendo al mismo tiempo su sabor hepático, al que sustituye otro marcadamente salado y amargo.

Hierve a la temperatura de 95° centígrado.

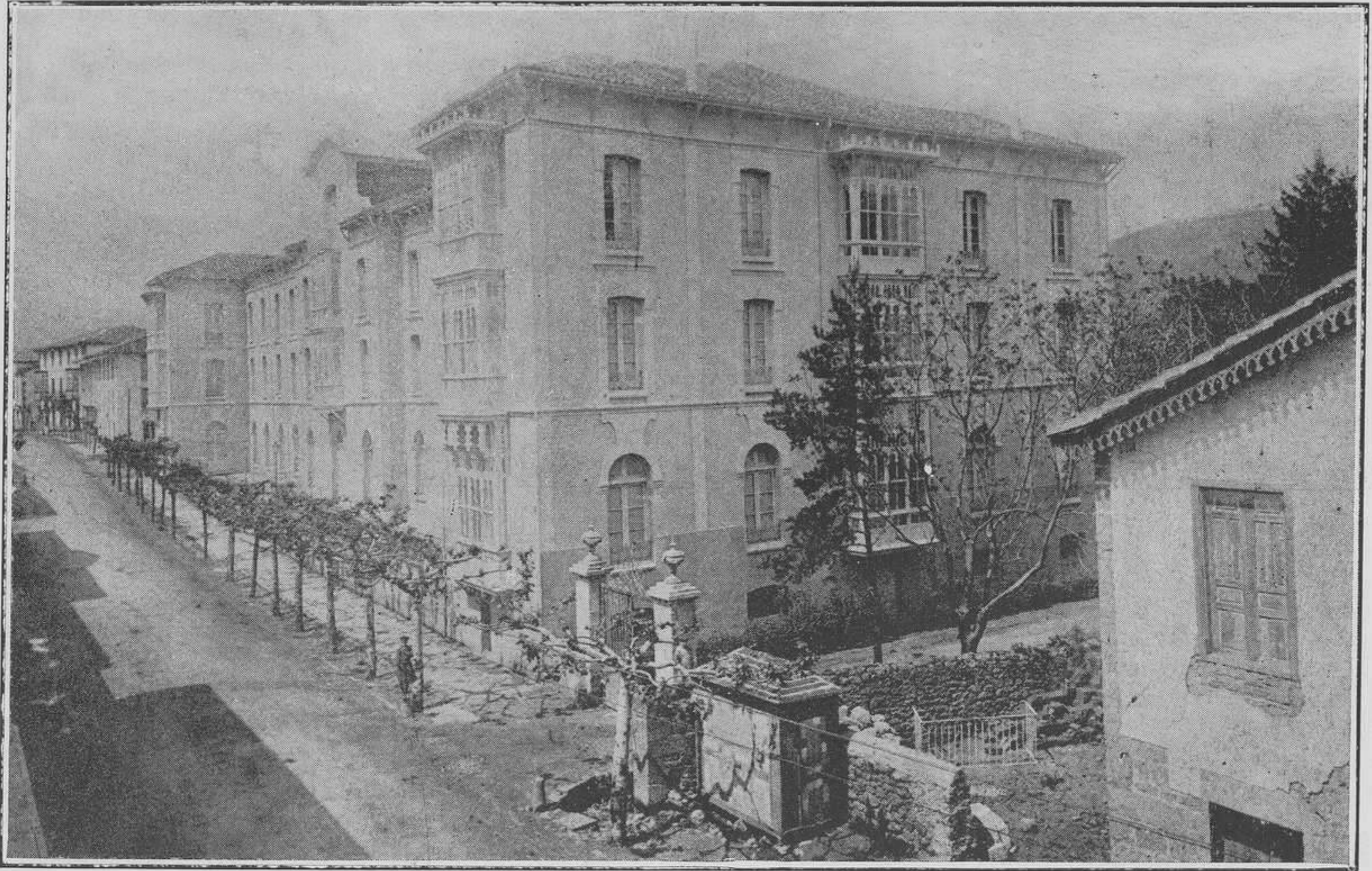
La densidad a la temperatura de 18° es de 1,00892.

La antigua historia médica de las aguas minerales de Onta-

raquis y huesos largos; convulsiones; temblor; corea e incontinencia nocturna de los niños.

Las afecciones de los ojos y de los párpados sostenidas por el vicio escrofuloso, herpético y reumático o por implantación de parásitos vegetales, y las mismas de los oídos, nariz, boca y garganta.

En los padecimientos propios de los órganos genitales de la mujer, vaginitis, metritis, catarra, perimetritis, parametritis, inversión, prolapso, ante y retroversión uterina, cólicos de la matriz, leucorrea o flujo blanco, aumento, disminución o dificult-



Ontaneda.—Los Baños

neda la acreditan como el mejor remedio para curar los padecimientos siguientes según nos lo hace saber un esudido sobre dichas aguas:

El herpetismo, el linfatismo, escrofulismo, ya este último adopte las formas tórpida o herética y sus lesiones anatómicas radiquen en la piel, mucosas, huesos, ganglios linfáticos y tejidos parenquimatosos, en sus diferentes modalidades. La "sífilis", en todos sus períodos y los accidentes ocasionados por el uso del mercurio, arsénico, plomo y plata.

El "reumatismo", especialmente cuando recae en sujetos de temperamento linfático y en las formas muscular, nerviosa y vascular.

Las afecciones de la piel, sean húmedas o secas y de naturaleza escrofulosas, herpética, reumática, nerviosa, sífilítica, parasitarias o por eliminación de productos tóxicos y escrofulosos.

El histerismo y neurastenia en sus múltiples y caprichosas manifestaciones: en las neuralgias, clorosis, cloranemia y leucocitennia.

El "raquitismo"; mal vertebral de Pott; desviaciones del

tad en la evacuación o el flujo mensual o cuando este falta.

En la esterilidad dependiente de trastornos o lesiones en los órganos genitales.

En la diátesis úrica, oxálica, y fosfática, y en la gota.

En las dispepsias, gastralgias, gastro-intestinales, dilataciones del estómago e intestino; hemorroides.

En la parexia del hígado, hiperemia e infartos de este órgano, hígado graso y hepatitis intersticial en su 1° y 2° período, ictericia, cálculos hepáticos, catarros de las vías biliares, e inflamación de la vena porta

Ultimamente, nada mejor en las enfermedades de las vías respiratorias que las atmósferas medicinales producto de estas aguas minerales, atmósferas compuestas de los gases: oxígeno, nitrógeno, ácido carbónico e hidrógeno sulfurado en proporciones ponderables y determinadas, las más apropiadas para la curación de las laringitis, espasmos de la glotis, disnea, asma, hiperemia, e infartos del pulmón, ateleptasia pulmonar, pneumonía crónica y tuberculosis en su primer período.

Temporada oficial de 10 de Junio a 30 de Septiembre.

Cómo se llamará el gran hotel

El Rey propone un nombre

EN una de las últimas reuniones de la Comisión del Gran Hotel, celebradas en Santander, se dió cuenta de un telegrama del excelentísimo señor duque de Santo Mauro contestando a una consulta acerca del nombre del Hotel en proyecto, manifestando que Su Majestad el Rey desea que se le designe HOTEL REAL.

La Comisión, profundamente agradecida a esta nueva manifestación del singular interés de Su Majestad hacia nuestro pueblo, acordó que constara en acta su gratitud y proponer a la Junta de accionistas que acepte, como lo hará muy honrada, la proposición de Su Majestad.

La Comisión de terrenos dió conocimiento de haber sido llevadas felizmente a cabo las gestiones con los señores Pérez del Molino para la compra de sus terrenos, habiéndose firmado el compromiso y fijado un breve plazo para el otorgamiento de la escritura.

El señor Riancho presentó las condiciones para la subasta de la obra, que fueron aprobadas, acordándose su inmediata publicación en Santander, Bilbao, Madrid y Barcelona.

También se presentó y se discutió y fué aprobado el proyecto de Estatutos por que ha de regirse la Sociedad anónima próxima a formarse y a la que será sometido.

Comentando "El Cantábrico" la idea de S. M. dice entre otras cosas, lo que sigue, que hacemos nuestro:

"Y no le ha bastado a la real voluntad levantar el espíritu público, iniciar la suscripción de acciones con una cantidad considerable, decidir a muchos a coadyuvar a la reunión del capital necesario, proporcionar con su alto ejemplo una nueva ocasión de evidenciar su amor a Santander a personas tan patriotas y tan generosas como el ilustre don Ramón Pelayo. Sin duda, en su deseo de ayudarnos en estas empresas que acometemos los santanderinos para asegurar un próspero porvenir a nuestra ciudad querida la pareció a Su Majestad poco todavía tanta prueba de afecto, tan resuelta y eficaz protección, y como si quisiese tender el manto de su benevolencia sobre este solar de hidalgos, sobre estas playas, sobre esas aguas en las cuales las miradas de los Reyes se fijan amorosas tantas veces en las horas estivales; como si considerase objeto preferido de su predilección el animado, delicioso y saludable veraneo santanderino, que tantos gozos proporciona a sus augustos hijos, ha decidido don Alfonso, en un rasgo efusivo de expansiva confianza, de intenso cariño a Santander, que ese Gran Hotel que vamos a construir se realce, se honre y se signifique entre todos los palacios de su género, ostentando el título de Real, como la hermosa mansión de los Monarcas, sobre la cual, en los días apacibles del verano, la suave brisa del mar agita con respeto, haciéndole estremecerse en leves ondulaciones, el glorioso pendón morado de Castilla.

No será el Palacio-Hotel ni el Hotel-Palacio; no se titulará en un idioma extranjero, según la costumbre tan extendida como censurable, la magnífica mansión que se va a construir en la Avenida de la Reina Victoria, frente al Real Sitio de la Magdalena. Se llamará Hotel-Real, y en él, como en la residencia de nuestros Reyes, verá unidas Santander la más grata realidad con la más gloriosa realeza.

En esos cuentos de hadas que son el encanto de la niñez, los príncipes reinantes vierten el tesoro de sus bondades sobre los humildes, sobre los buenos, sobre los leales, sobre los sencillos. Y en esos seductores cuentecillos aprenden los niños a amar a los monarcas. A nosotros, tan poco habituados a que las altas y poderosas protecciones alivien nuestro desamparo y nos alienten en la ruda lucha por la existencia, todo ese precioso caudal de cariño con que nos traen al corazón el oro de la gratitud nuestros amados Soberanos don Alfonso y doña Victoria, parécenos también como la realización de un bello cuento de súbditos humildes y príncipes magnánimos, que infunde el optimismo en nuestro ánimo abatido y nos induce a amar más cada día, sincera y lealmente a nuestros augustos Reyes".

En prensa ya **LA MONTAÑA** recibimos una carta de nuestro diligente corresponsal en Santander, fechada el 27 de Enero, en la que nos habla extensamente del asunto a que nos referimos más arriba. Pero en la imposibilidad de publicarla íntegra, por la causa expuesta, tomamos de dicha carta lo siguiente, que leerán con gusto nuestros lectores:

El Hotel Real.—En la reunión últimamente celebrada bajo la presidencia del Alcalde señor Gómez Collantes, ha quedado nombrado el consejo de administración del Hotel, compuesto de personas de gran prestigio. Presidentes de honor han sido nombrados por unanimidad el administrador de la Real Casa y montañés ilustre, señor Duque de Santo Mauro y otro hijo de la Montaña y gran filántropo, don Ramón Pelayo. Formarán parte del Consejo el ilustre maestro Pepe Estrañi, don Emilio Botín, don Ramiro Pérez Eizaguirre, don Pedro de la Torriente, don José Pardo, don Gabriel R. de la Parra, don Emilio Arrí, don José Estrada, don Gerardo Nardiz y representantes de la Diputación y Ayuntamiento.

La primera labor del Consejo ha sido anunciar la subasta del edificio bajo el tipo de 965.000 pesetas, terminando el plazo de admisión de pliegos el 5 de Febrero y comenzar las obras inmediatamente para terminarlas en Mayo de 1917.

La reunión en que se tomaron estos acuerdos terminó con vivas a España, al Rey, a la Montaña y a los montañeses que como Pelayo y Santo Mauro honran la patria chica.

Cantares populares montañeses

Santander tiene tres cosas que no las tiene la Habana: Peña Mouro, los Pinares y la calle Atarazanas.

—Tengo yo una costurera con muchísimo salero.
—Pide en seguida la venia a Estrañi el "Pacotillero".

El campo tiene sus flores y sus estrellas el cielo, y sus arenas los mares y sus cantares el pueblo.

Hasta los leños del monte tienen su destinación; unos nacen para santos y otros para hacer carbón.

Si el repuñalero sol se metiera a jornalero, no saldría tan temprano y andaría más lijero.

Tu madre le echa el cerrojo a la puerta principal, y yo le escondo la tranca de la puerta del corral.

Cinco sentíos tenemos y cinco necesitamos, y los cinco los perdemos cuando nos enamoramos.

Los hombres "semos" las moscas y las mozas son la miel, y las suegras las "avespas" que no nos dejan comer.

Por la recopilación,
El Zurdo de Escalante.

COLOQUIO FAMILIAR

Ellas: Queremos hablarte en serio
sobre tu fotografía,
Y con tu sano criterio
Justa hallarás tal porfía.

Queremos que te retrates,
Dice la esposa querida:
—¡Sí, papá, no lo dilates,
Hazlo muy pronto, en seguida!

¡Vaya! ¿Cuántos años hace
Que te lo pide mamá?
¿No ves que a las dos nos place?
Pues decídetes, papá.

El: Pero niñas, qué dislate,
¿No me veis rugoso y viejo?
¿Y quereis que me retrate
Cuando me espanta el espejo?

¿No pensáis que el retratista
Aunque ponga gran empeño
Para que yo haga conquista
No me cuadra ya el bileño.

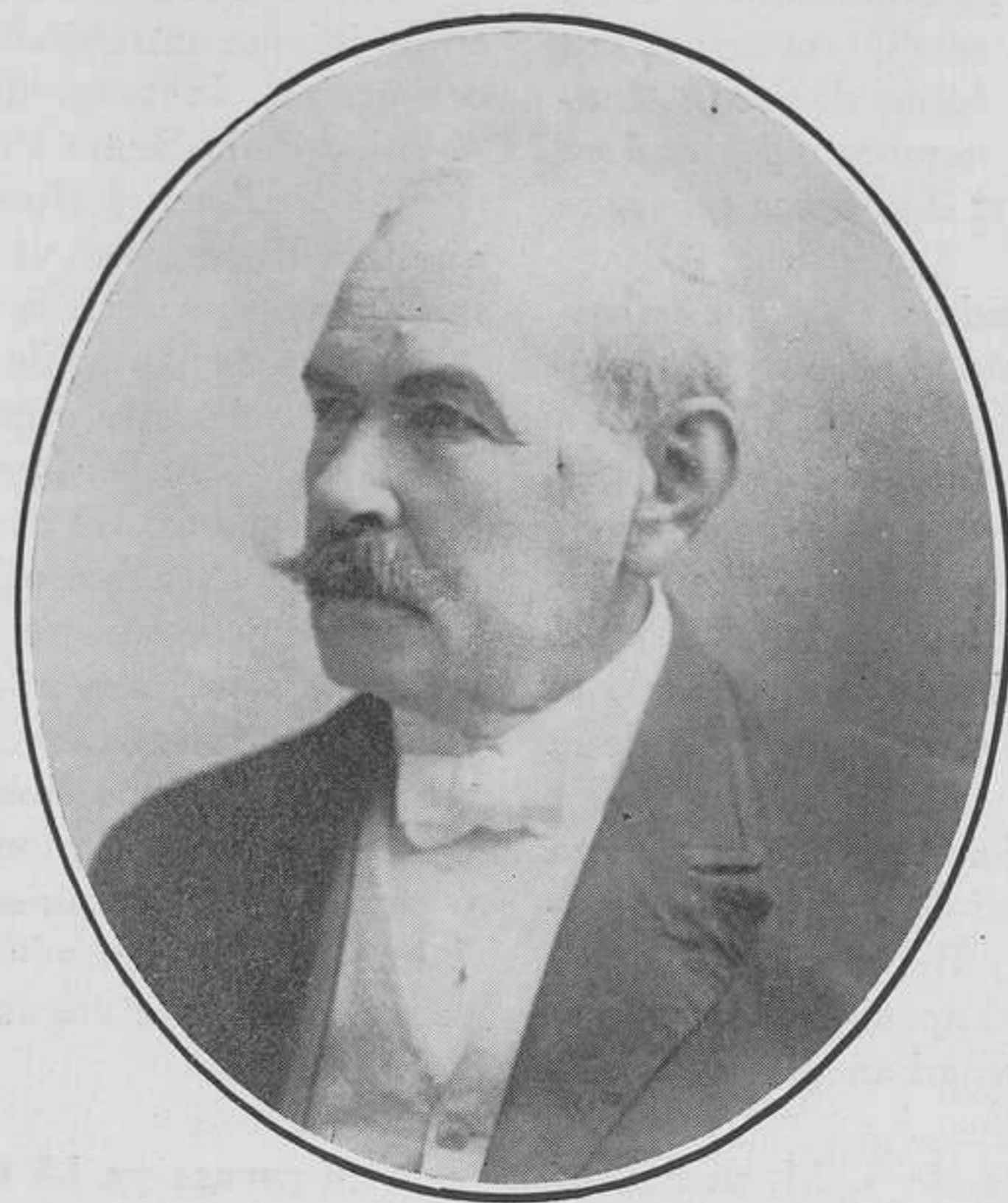
Nada, que no he de ceder,
Protesto de tal consejo
Y no me ha de convencer
Ni el oculto San Alejo.

Ellas: Que sí, que sí, que lo hagas,
Verás qué bonito queda
Y con qué gusto lo pagas
En la flamante moneda.

El: ¿Así ha de ser, tan aprisa?
Pues yo la razón no veo,
Y será cosa de risa
Cuando me vea tan feo.

No quiero, no debe ser,
Es contra estética y arte,
Vaya, tendría que ver
Mi retrato en cualquier parte.

Ellas: Claro está, qué duda queda;
Eres, dicho en puridad,
Según dijo el gran Pereda
“Un hombre de cierta edad”.



D. Arsenio de la Hoz y Hierro

Y a fe que parece extraño
Que ayuno de fundamento,
Te nos muestres tan huraño
Con tan baladí argumento.

Mira, mira a **LA MONTAÑA**,
Revista que tanto quieres,
Lazo entre Cuba y España
Que deleita a tantos seres.

¿No ves tú cómo engalana
Con retratos venerables,
De sapiencia soberana,
Sus páginas admirables?

El: Dices bien, mucho la quiero;
Tanto, que si en mí estuviera
por su auge diera el primero
Todo el mundo por esfera.

Pues nació en tierra cubana
Y la tengo amor profundo,
Luzca en ella lengua hispana
Por los ámbitos del mundo.

Y se habrá de conseguir,
Porque su léxico brilla,
Si siempre puede escribir
La pluma de Fuentevilla,

A quien todos admiramos
En Cuba y en la Montaña;
¡El solar que idolatramos
Para engrandecer a España!

Claro está, teneis razón
Que hay retratos de hombres viejos,
Que causan admiración
Por ser de la ciencia espejos.

Ellas: Pues la petición en sí
Abona razón no escasa,
Ellos, por sabios, allí;
Tú, por nuestro amor, en casa.

Animo y fuera temor,
No haya pretextos extraños,
¡Que en ellos era mayor
La pesada carga de años!

El: Y siguieron ruegos mil
De la hija, de la esposa,
Quienes de frente o perfil
Hallan mi **carita hermosa**.

No bastó decir prometo,
Que si voy a la Montaña,
Haré hacer mi “mamotreto”
Antes de salir de España.

Que nó, que hemos de vencer,
La razón es obvia y sana,
Tu retrato se ha de hacer
Aquí, en esta bella Habana.

Con argumento tan hábil
Mi oposición se rindió
Que por algo “El hombre es débil”
Un literato escribió

Arsenio de la HOZ y HIERRO.
Habana, Enero 2, 1916.

LOS TERCIOS

NO aludo a los de Flandes, de gloriosa memoria; son éstos de que hago mención, unos humildes tercios montañeses rubios y guapos; son una "pica" que trabajosa y rudamente ponen nuestros labradores en los valles risueños de la comarca.

Se están cogiendo las panojas. Cada arrendatario hace en las fincas que trabaja, tres montones de su cosecha, y luego avisa al dueño de la tierra para que acuda a cobrar la renta, consistente en un tercio de la recolección.

Hemos ido por la mies despacito al nacer una tarde bella y alegre. Mi compañera de paseo tenía que "escoger" su tercio en una finca internada en el valle.

Hemos pasado el puente de "Sajón" bajo el cual lentamente charlotea el agua bienhechora y límpida de un cauce molinero, y después nos hemos alejado por los caminos estrechos de un paraje abierto y hermoso, que se llama la mies de "Terretín".

A un lado y a otro de nuestra senda mullida, las cañas de maíz sostienen con esfuerzo el fruto en sazón, que envuelto en las hojas amarillas se inclina en graciosas reverencias. Diríase que todo un ejército uniformado, saludaba nuestro paso en correcta formación.

Algunas tierras están cosechadas, y los tres consabidos montones se orean al sol con orgullo triunfante.

Por la cambera vecina rueda el carro que ha de llevar a la villa el "tercio" que vamos a "escoger", y unos hálitos súbitos del viento Sur reinante, nos traen confusos rumores del "ansar" lejano. Un arroyo que hemos salvado sobre tablones carcomidos, extiende por la llanura su cantinela melancólica; le bordean unos cañaverales de plumeros blondos, entre los cuales la madre-selva y el sauco lucen su floración postrera en ramilletes un poco pálidos que se deshacen al roce de una mano codiciosa o de una brisa inquieta. Arrastra la corriente hojas marchitas y flores deshojadas, que han puesto en la charla susurrante de este manso arroyo, una íntima poesía otoñal, desconsolada y atrayente...

Hemos llegado al término de nuestra excursión, a tiempo que el carro, con los "adrales" puestos, se acerca lento a cargar las panojas de uno de estos montones solemnes. Una mozueta agraciada, de ademanes tímidos y cándida expresión, se coloca delante de los bueyes, con los brazos tranquilamente cruzados sobre el yugo; y mientras tanto sus padres, de edad indecisa, de tipos borrados bajo la pesadumbre de una vida fatigosa, vuelcan el "tercio" en la carreta con la mediación de una gran "macona".

La operación es breve; el "tercio" cabe todo en el carro, justamente hasta el borde de los altos "adrales". Al colocar la "zarza", ruedan al suelo dos o tres panojas, y la muchacha, placentera, se las mete a los bueyes en la bocaza babosa.

El matrimonio, durante su tarea, nos ha hecho algunas confidencias interesantes. La cosecha ha sido buena; este año podrán matar un cerdo "además" de pagar la contribución; las alubias no han "pintado" apenas, pero, "lo que toca" al maíz, el tiempo no ha podido venir más "aparente" y "majo"; trabajoso será "caltener" el ganado este invierno porque no hay un pelo de yerba, como quien dice; pero ellos tienen un rebaño de cabras tan castizas y paridoras, que es una bendición de Dios como han nacido los cabritos esta primavera; para esta clase de animales siempre hay paciones en las brañas altas; todo es cuestión de pastoreo, arte que entiende a maravilla uno de los rapaces; al hijo mayor le van a mandar a la Habana sin tardar mucho; es "desmedrao" de su persona, pero muy fino para el trabajo, y está bien impuesto de cuentas y escritura.

La conversación recayó sobre la mozueta recostada en el yugo, sonriente y silenciosa.

Yo no la conocía. ¿Quién conoce todas las florecillas de un valle florido?

La madre, suspirante, empezó a contar la historia desgraciada de la niña.—Mi compañera de paseo, cogida de mi brazo me confirmaba todas aquellas noticias dolorosas.

A los siete años tuvo la niña una horrible enfermedad en los oídos, a consecuencia de la cual, y por absoluta falta de medios para una asitencia costosa y difícil, quedó, la pobre, completamente sorda. Ningún ruido posible la conmueve. Vive en una gran ignorancia, en una gran inocencia.

Cuida a sus hermanitos pequeños, inspirada por ese instinto piadoso y maternal propio de todo corazón de mujer buena. Ama al campo y a los animales domésticos, como criatura educada en contacto directo con la naturaleza y el trabajo.

Sus ojos ingenuos y penetrantes deletrean las palabras en los labios ajenos. ¡Con sus bellos ojos pardos, habla y entiende! En cuanto a su boca, apenas sirve más que para sonreír dulcemente, con una indecisión tímida y ruborosa.

Acostumbrada a comprender y a expresarse por señas, ha olvidado casi completamente lo que sabía hablar a los siete años. Ahora cuenta diez y nueve, y en el tiernísimo poema de su vida ignorada, hay un detalle de conmovedora delicadeza.

Esta mujer angelical no ha podido confesarse nunca, y nunca, por lo tanto, ha tenido la dicha de comulgar.

Con singular interés acude a la misa parroquial, y cuando ve a las demás muchachas recibir la Santa Comunión, llora en silencio amargamente, ocultando sus lágrimas como un delito; y sus ojos claros y brillantes se dilatan sobre el altar con una mirada ansiosa y sublime.

¡Pobre alma blanca y preciosa, sedienta de amores divinos, tiembla de afán delante de la fuente bendita donde otras almas felices calman sus anhelos!

Pero, con esta suprema tortura de su espíritu inocente y puro, ¡qué bellas comuniones hace la dulce niña sorda, la triste niña muda!

Hemos echado a andar de retorno al pueblo. El carro toma su camino de cambera, y seguimos nosotras el nuestro, blando y suave de la mies de "Terretín".

Al cruzar el lindero de la tierra cosechada, la niña silenciosa levanta una zarza que estorba nuestro paso, y la sostiene en alto para que no se trabe en nuestros vestidos. Luego la suelta y la pisa con su abarca de tarugos. Nos envuelve en su sonrisa vaga, y nos dice adios con la mano, afablemente.

Se aleja al lado de sus tardos bueyes, sumida en el profundo silencio de su existencia.

No oye los rumores deliciosos del "ansar" lejano, ni la peregrina cantinela del arroyo vecino. No oye la canción aguda de su propio carro, infringiendo las flamantes órdenes de un bando municipal, muy urbano y discreto, que prohíbe los estridentes alaridos de los ejes carreteros. En la salvaje soledad de la campiña no obliga el cumplimiento de esa ley, atentatoria contra ese cantar chillón, que podríamos llamar "el himno de los tercios".....

¡Y la pobre niña, callada y sonriente, sigue hollando con sus recias abarcas de tarugos el camino silencioso de su vida!...

De este hermoso paseo entre panojas maduras yo he traído también mi cosecha espiritual; ¡la interesante, la conmovedora imagen de esta mujer candorosa, cruzada de brazos sobre un yugo, abiertos los ojos sobre el cielo en el éxtasis divino de su Comunión soñada!

Concha Espina de Serna.

VIDA MONTAÑESA

GRACIAS OTRA VEZ.—Nuestro número último ha merecido, como los anteriores, elogios de la prensa habanera.

He aquí lo que dice de él el "Diario de la Marina":

"**La Montaña**".—Cada número de la revista "La Montaña" es un nuevo triunfo. Del inagotable arsenal de las letras, de las glorias y de las bellezas de Cantabria sabe entresacar aquello que más interesa a los montañeses y a todos los lectores. El alma de Menéndez Pelayo va palpitando en sus "Recuerdos", en sus poesías. Aparece ahora en sus páginas otro insigne poeta muerto: Don Casimiro del Collado para quien tiene tantos elogios el autor de "Los heterodoxos españoles". Artículos que enaltecen el patriotismo montañés como el dedicado a Don Ramón Pelayo, cantares populares de la Montaña, paisajes y monumentos de la "tierruca" nítidamente grabados, selectas poesías llenan amenamente el último número.

La revista "La Montaña" es un nuevo blasón de honor para la colonia santanderina".

Por su parte "El Comercio" se expresa en la siguiente forma:

"**La Montaña**".—"Luciendo en su portada "El Picacho", de Puente Viesgo, una montaña que parece desafiar el cielo, ha llegado a nuestra redacción el número de ayer de la acreditada revista regional "La Montaña", cada día más favorecida por la colonia a la que está dedicada.

"La Montaña" nada tiene que envidiar a ninguna otra publicación. Por su texto, por sus grabados y por su información de la provincia de Santander honra a la colonia cántabra.

De plácemes está, pues, dicha colonia al contar con tan notable y culta revista, cuya circulación aumenta cada vez más".

Reproduce después el querido colega el sumario íntegro y escribe esto:

"La colonia montañesa hace muy bien en prestar su concurso a tan hermosa revista, que la prensa de Santander ha elogiado entusiásticamente—tanto como la de aquí—celebrando su aparición y felicitando por ello, a los montañeses de Cuba."

¿Cómo expresar nuestra gratitud a tan prestigiosos periódicos? Ellos saben que de veras estimamos sus elogios, más por la colonia montañesa a la que está dedicada esta modesta revista, que por nosotros, con honrarnos mucho. Queremos hacer una publicación netamente montañesa, y el estímulo que recibimos de colegas tan cultos nos obliga a perseverar en nuestro ideal, que poco a poco, y con el apoyo generoso de los montañeses de Cuba, vamos realizando.

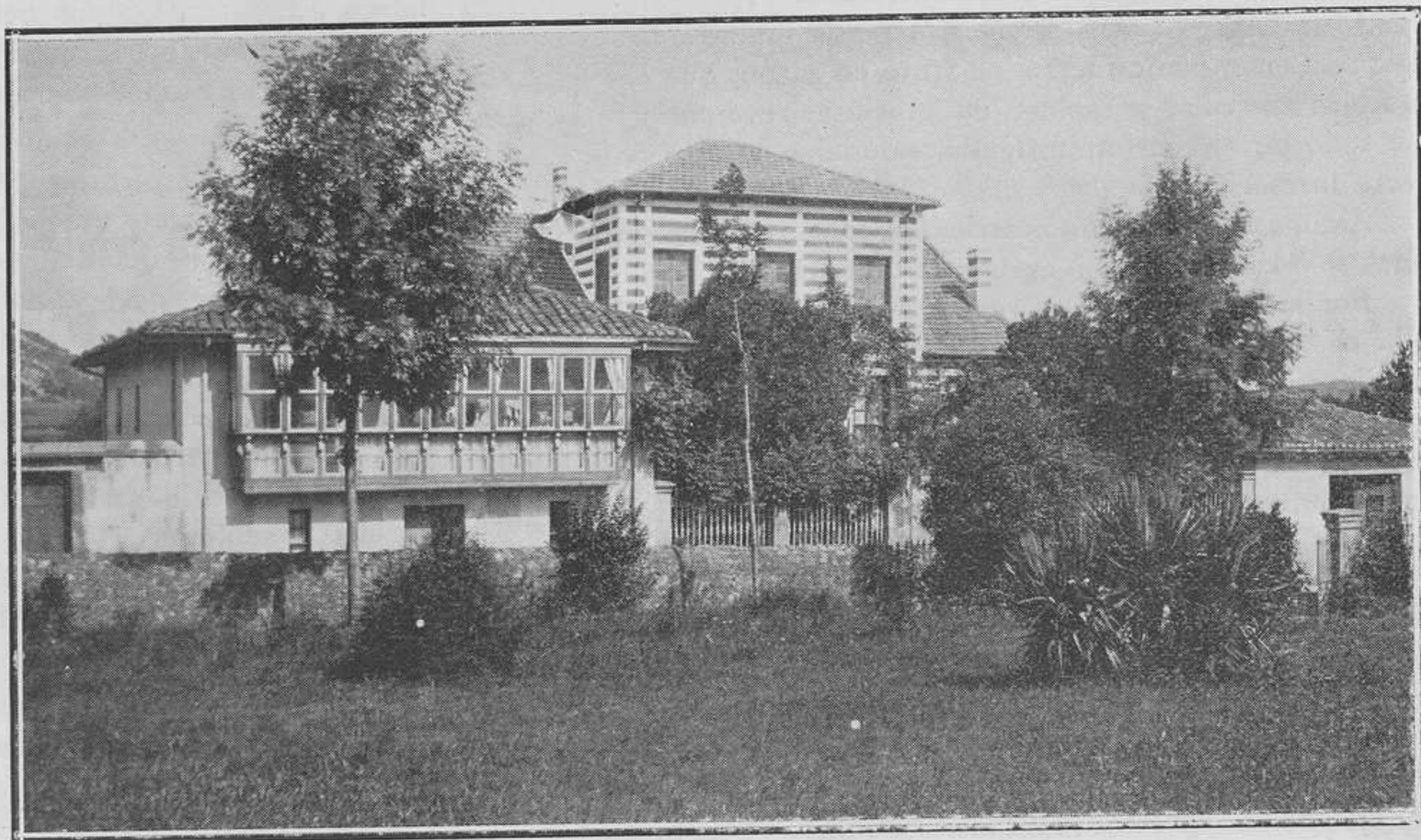
NUEVA SOCIEDAD.—Se nos comunica que por escritura de fecha 10 del actual, ante el prestigioso notario de esta ciudad Sr. Manuel Pruna Latté, tan estimado, se ha disuelto la sociedad que giraba en esta plaza bajo la razón de **Pernas y Ca.**

En la misma fecha y ante el mismo notario se ha constituido una nueva sociedad que será sucesora y continuadora de los negocios de la extinguida que antecede, haciéndose cargo de todos sus créditos activos y pasivos y retrotrayendo sus efectos al 1º de

Enero del corriente año; cuya razón social girará bajo el nombre de **Echevarría y Ca.**, (S. en C.), de la que son gerentes los Sres. Tomás E. Echevarría y Remus, Manuel Martínez y González, Fructuoso Menéndez y González y Ramón Ríos y Sáiz, quienes usarán la firma social, indistintamente; pasando a socio comanditario el Sr. Pedro Pernas y Rodríguez.

Felicitemos a tan estimados amigos por la confianza que han merecido al opulento comerciante y propietario don Pedro Pernas, entregándoles la acreditada y antigua casa "El Volcán", base de su fortuna de hoy y en la que ha trabajado muchos años.

Entre los nuevos gerentes figura el señor Ramón Ríos y Sáiz, joven cubano, tan amante de la Montaña, donde vivió algún tiempo, que fué uno de los iniciadores de la publicación de esta revista. Inteligente y muy versado en el comercio, y colaborador tan entusiasta como estimado de **LA MONTAÑA**, omitimos todo



Entrambasaguas.—La Casa Nueva

elogio, que, por otra parte, no había de agradarle porque conocemos su carácter.

El señor Manuel Martínez y González es montañés y el señor Echevarría cubano, muy conocidos ambos en el comercio de esta plaza.

Nos satisface que nuestros comprovincianos prosperen y vean premiada su laboriosidad, continuando así en el comercio de Cuba la honrosa tradición de los montañeses que aquí brillaron por su clara inteligencia y su amor al trabajo en tan noble profesión. Y que prosperen también los a ellos asociados.

Y ahora, que el famoso "Volcán" arroje todos los años lava de oro para la simpática sociedad cubano-montañesa de los queridos amigos Ríos, Echevarría y Martínez.

D. VICTOR HERMOSA.—Con pena nos enteramos de que se halla enfermo en la Casa de Salud de la Asociación de Dependientes nuestro estimado amigo y comprovinciano D. Víctor Hermosa, de la acreditada razón social de esta plaza Hermosa y Arche.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de comerciante tan distinguido.

NUESTRO SALUDO.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo D. Hilario Presmanes, entusiasta hijo de Santa Cruz de Bezana y respetable comerciante de Pinar del Río.

A resolver diversos asuntos comerciales ha venido a la Capital el Sr. Presmanes, y permanecerá poco tiempo entre nosotros.

El Sr. Presmanes es nuestro representante en la culta capital, de Vuelta Abajo, donde se le profesa verdadera estimación.

Reciba el cordial saludo de
LA MONTAÑA.



Entrambasaguas.—Camino de la Casa Nueva

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

CAPITULOS MATRIMONIALES.—En la Capilla de los Padres Carmelitas se ha celebrado el enlace de la bella señorita María López Díaz, hija de don Manuel López Cosío, comerciante que fué durante muchos años en esa isla, con el joven industrial de ésta plaza don Pedro Mendiconague.

Los novios salieron a recorrer Valencia y Andalucía.

En breve se unirán en dulce lazo los jóvenes de la buena sociedad montañesa señorita María Agüero, hija del elocuente abogado y diputado provincial por Villacarriedo, don Tomás y el distinguido joven don Miguel Quijano, de opulenta familia.

La petición de mano fué hecha por la señora viuda de Quijano, madre del novio y con tal motivo la feliz pareja está recibiendo muchos y valiosísimos regalos de sus familiares y amistades.

LOS QUINTOS.—Las calles de la población están animadísimas con motivo de la reconcentración de los "paisanucos" a quienes corresponde marchar a cumplir sus deberes militares. Con los mozos han llegado muchas familias para darles el adiós de despedida antes de que marchen a los cuerpos donde han sido destinados.

Una tercera parte de los reclutas montañeses han sido destinados al Ejército que opera en Africa, y con tal motivo en el cuartel de María Cristina, donde están reconcentrados, se han presenciado pintorescas escenas entre los que desean marchar a Africa y los que quieren servir en la península. Muchos de nuestros aldeanos han mercado su "vacuca" para entregar el valor de ésta al que permuta en suerte con su hijo,

para que este no marche a Melilla
a pelear con el moro.

LA ESCUELA DE AVIACION.—Ya están muy adelantadas las obras que se realizan en el Aeródromo de la Albericia, para

el establecimiento de la fábrica de aeroplanos y escuela de aviación.

De la dirección oficial de la fábrica, la primera de España, se encargará nuestro gran aviador don Juan Pombo, encargándose del taller de montaje de aparatos, otro simpático montañés, Enrique Bolado. El amigo Bolado, en unión de algunos pensionados santanderinos ha estado estudiando en París la complicada operación de montar naves aéreas, y uno de estos días llegará a esta capital pilotando el primer aparato de guerra adquirido por el Gobierno para modelo.

La importancia que tiene para Santander la nueva fábrica es grandísima; basta saber que es la primera que se monta en España por orden del Gobierno, para surtir al Ejército.

El que sea Santander la población preferida para el establecimiento de la nueva industria, débese a S. M. el Rey don Alfonso XIII, quien repetidas veces ha demostrado su predilección por nuestra capital, primero como Rey y después como convecino que quiere la prosperidad de la ciudad leal.

BUEN PRINCIPIO DE AÑO.—Hace algún tiempo que la loca fortuna, en forma de lotería, se ha negado a favorecer a la Montaña, volviéndola la espalda, aunque no pueden decir lo mismo algunos paisanos, que lejos de su tierra, han sido acariciados por la Diosa suerte.

En el sorteo de Navidad arrancaron un buen pellizco del "gordo" los marineros montañeses del acorazado "Alfonso XIII" y en el que se ha celebrado últimamente han sido favorecidos con 25.000 pesetas por barba, dos paisanos, industriales de Torrelavega y Comillas, don Ignacio Gómez y el señor Solís, felices mortales a quienes la suerte favoreció con otro premio de importancia el año último.

ACCIDENTE DE CAZA.—Ha sido sentidísima la desgra-



cia ocurrida al sacerdote de Tama, don Carlos Martínez. Dicho señor, entusiasta discípulo de San Humberto, salió el domingo último de caza, disparándosele la escopeta con tan mala fortuna que le ocasionó la muerte. El infortunado era natural de Lero-nes, en cuyo punto reside su familia.

BANQUETE A UN ALCALDE.—Con extraordinaria concurrencia se ha celebrado en Torrelavega el banquete con que las fuerzas vivas de la ciudad montañesa celebran el nombramiento de Alcalde a favor de don Alberto Velarde.

El anfitrión y su hermano el elocuente orador don Alonso, pronunciaron brillantísimos discursos, ofreciéndose el primero a trabajar sin descanso por el desarrollo de Torrelavega.

LETRAS DE LUTO.—La Compañía Trasatlántica Española acaba de perder uno de sus capitanes más distinguidos y cultos, honra de la Marina mercante.

Don José Castellá, el finado capitán del trasatlántico "Reina Victoria Eugenia" mandó durante la guerra colonial los correos "Manuel Calvo" y "Patricio Satrústegui", captándose innumerables simpatías por su caballerosidad y educación.

—A los 47 años de edad dejó de existir en esta ciudad la señora doña Florencia Alvarez Sánchez, esposa de don Adolfo Alvarez, propietario de "La Cubana".

La muerte de tan caritativa señora será sentidísima en esa isla donde cuenta esta familia con arraigadas amistades.

—En Portillo falleció el respetable caballero don Juan Vado González a los 77 años de edad. El traslado de su cuerpo al panteón de familia que poseen en Santibañez de Carrejo constituyó una importante manifestación de duelo.

—En Comillas dejó de existir la conocida anciana Gertrudis Sánchez, hermana del popular violinista Paulino.

—En Cartes falleció el antiguo secretario de aquel Ayuntamiento, don Juan Iturbe. Su muerte ha sido muy sentida entre sus numerosas amistades.

—En Suances bajó al sepulcro a los 62 años el pundonoroso marino de la Armada, don Antonio Ortega Vargas.

El finado era Contador de navío de primera clase y estaba en posesión de varias cruces ganadas al servicio de la patria.

—También han dejado de existir la distinguida señorita Amparo Gutiérrez Vierna, sobrina del virtuoso sacerdote arcipreste de Cesto y Boto, don Enrique.

—En Santander falleció doña Isabel de la Puente Gómez y doña Angela Salazar, hermana ésta última del conocido comerciante don Francisco.

DISTINCIONES.—Han sido distinguidos por S. M. el Rey, con los títulos de Gentiles Hombres de Cámara, el afamado ganadero montañés don Carlos Pombo y el arquitecto del real palacio de la Magdalena, don Joaquín Riancho.

Ambos señores han sido muy felicitados por tan grata merced de nuestro soberano.

ALTOS CARGOS.—Ha sido nombrado Gobernador general del Banco de España, nuestro ilustre paisano don Manuel Egui-lor.

EL NUEVO INSTITUTO.—Aunque no oficialmente ha empezado a funcionar el magnífico Instituto general y técnico.

La inauguración oficial tendrá lugar el día de apertura de curso.

SALVADOR HEDILLA.—El valiente aviador montañés Salvador Hedilla, ha sido nombrado jefe de la nueva fábrica de aeroplanos fundada en la ciudad condal por los señores Pujol, Comellá y Ca.

Nuestro simpático amigo regenteará al mismo tiempo la Escuela de Aviación creada en Barcelona.

El nombramiento de Hedilla para tan importante cargo es

un nuevo honor alcanzado por nuestros intrépidos aviadores y para la Montaña.

Ramón Martínez Pérez.

Santander, 19 de Enero de 1916.

EL CENTENARIO DE CERVANTES

Juegos florales organizados en honor de Cervantes por el Ateneo de Santander, en los que actuará de mantenedor el señor don Juan Vázquez de Mella.

TEMAS

1º Poesía con libertad de metro y extensión, inspirada en Cervantes y su obra. Premios: Flor natural y 500 pesetas del Ateneo de Santander.

2º Analogías entre el realismo de Cervantes y el de Pereda. Premio de la excelentísima Diputación provincial (250 pesetas) y tirada de 200 ejemplares.

3º Menéndez Pelayo como cervantista. Premio del excelentísimo Ayuntamiento, 250 pesetas.

4º Cervantes. Tercetos. Premio del Excmo., señor conde de Torrealanaz, 150 pesetas.

5º Romance a estilo o imitación de los romances caballescicos clásicos, relatando una de las aventuras de don Quijote. Premio 150 pesetas.

BASES

Los trabajos deberán ser originales, inéditos y escritos en lengua castellana. Perderá todo derecho el autor que los diese a conocer antes de la celebración del Certamen.

Se presentarán escritos a máquina, sin firma y acompañados de un sobre cerrado que contenga el nombre del autor y las señas de su domicilio. En este sobre figurará un lema, que deberá también repetirse al frente del trabajo.

En la prensa de Santander se insertarán los lemas de los trabajos que se reciban, para que pueda llegar a conocimiento de sus autores la inclusión de aquellos en el Concurso.

Los sobres que contengan los nombres de los autores no premiados se quemarán sin abrirlos.

Los trabajos premiados quedarán de la propiedad de sus autores, pudiendo no obstante, el Ateneo, si lo considera oportuno, imprimirlos por una sola vez.

Constituirán el Jurado los señores que componen la Directiva de la Sección de Literatura del Ateneo.

Los pliegos deberán ser dirigidos al señor Secretario de la Directiva, calle de Somorrostro, número 2, antes de las doce de la noche del día 31 de Marzo.— Por la Junta de gobierno del Ateneo, el presidente **Gabriel María de Pombo Ibarra.**—El secretario, **Ruperto Arrarte.**

REINOSA.

—En la Noche Vieja se reunieron en el "Hotel Universal", de Reinosa, y en los salones pertenecientes a la "Tertulia Artística", amables, jocosos y endiablados espíritus de broma, que es envidia de hipocondriacos, tristes y melancólicos que abundan en estas alturas nebulosas llenas de bruma... Hubo reunión como siempre hasta las diez, y suspendida a esta hora para celebrar la fiesta familiarmente, se vieron los salones concurridos otra vez a las once. Se celebraron los "añitos", se bailó, se comieron doce uvas al dar las doce de la noche, y después tuvo lugar un pequeño ágape... y luego más baile.

Asistieron las bellas señoritas Casilda, María y Tina Hoyos

Merino, Isabel Saráchaga, Carmen, Luisa y Milagros Pérez Muñoz, María Marín, Teresa de Obeso, Pilar Gutiérrez, Lola San, Elvira Mazorra, Gregoria, Guadalupe, Amparo y Constanza Zorrilla, Lola Morante.

El sexo "feo" estuvo representado por Isidoro Pérez, Cándido Rodríguez, Santiago Arenal, José Casafont, José Gutiérrez, Manuel y Nino Hoyos, Jesús Pérez, Isaías García, Emeterio Morante, Vidal Aja, José Marín, Juan Rabasa y Emilio Alonso.

—Ha tomado posesión de la Alcaldía de Reinosa, don Miguel Ruiz Duque, hasta hace poco director de "El Ebro".

En el mismo lugar tomó posesión del cargo de juez municipal el distinguido abogado y aspirante del Cuerpo de la Judicatura, don E. de Macho-Quevedo; de suplente de juez municipal, don Dámaso Pérez Arenal y de suplente de fiscal municipal, don Isidro Salvadores.

LAREDO.

—En Laredo se declaró un violento incendio en una casa del lugar conocido por "Las Escalerillas", propiedad de don Angel Colás Fernández.

Apesar de acudir las autoridades y el vecindario a extinguir el incendio, el edificio quedó reducido a cenizas a los pocos momentos.

En la casa incendiada existía un horno de cocer pan, propiedad de Manuel Ardechega, y al declararse el fuego, dormía muy próximo al horno, un hijo de éste, salvándose por verdadera casualidad, pues a los pocos minutos de ser despertado y avisado que el edificio ardía, toda la techumbre se derrumbó con gran estrépito.

La casa incendiada estaba asegurada en 6.000 pesetas.

RENEDO.

—En Renedo de Piélagos, ha sido pedida al señor don Leopoldo Rodríguez Sierra, médico de aquel distrito, la mano de su bellísima hija, la señorita doña Adela, para el joven comerciante de Cárdenas (Isla de Cuba), don Celestino Revuelta.

La boda se celebrará en breve.

POLANCO.

—En Polanco se declaró un violento incendio en el monte denominado Río Cabo, propiedad de la Hacienda, habiéndose quemado una extensión de cuatro hectáreas próximamente, en su mayor parte de monte bajo y unos 500 robles pequeños.

Se desconocen las causas que originaron este incendio.

CABEZON.

—En Cabezón de la Sal se desarrolló un suceso, del que resultó un hombre gravemente herido.

Lo ocurrido, según nos dicen, fué lo siguiente:

Hallábase el conocido joven Luis López Herrera, dueño de una panadería establecida en Cabezón, en el café que en la Plaza Mayor tiene Alberto Oslé, cuando al poco rato llegó el vecino Angel Ruiz.

Algo perturbado éste, por el exceso de libaciones, se expresó en términos que Luis López estimó injuriosos, entablándose una riña, en la que tomaron luego parte otros parroquianos del café.

Los contendientes llegaron a enarbolar las banquetas, y entonces el dueño del café les hizo comprender que no podía tolerar dentro de su establecimiento tal escándalo.

Los contendientes abandonaron el café, reanudando en la calle sus golpes a puño.

De pronto, el Ruiz caía al suelo bañado en sangre a consecuencia de dos heridas de arma blanca.

Recogido por varios amigos fué trasladado a la farmacia del señor Baraja, donde el médico don José Quintanilla le apreció dos heridas, una en la región precordial y otra en la lumbar, de pronóstico reservado.

No se sabe quién pudo ser el autor de la agresión.

Mientras unos afirman que la navaja con que se cometió el crimen pertenecía al panadero Luis López, otros, por el contrario, aseguran que si bien éste intervino en la cuestión y abofeteó al herido, no se le vió esgrimir arma alguna.

Lo cierto es que el herido se encuentra gravísimo y que Luis López se halla en cama, lamentando las consecuencias.

El juzgado se encargará de esclarecer los hechos.

MEMORIA.

—La Sociedad Taurina Montañesa ha publicado la Memoria referente al año 1915.

En dicho año ha obtenido la Taurina un ingreso de 23.850 pesetas, pudiendo repartir entre los accionistas un dividendo de un cuatro por ciento.

—Bolsa. El Banco de Santander ha acordado repartir (deducidos impuestos) un dividendo de 8 por ciento a las acciones de 1ª emisión y diez pesetas a las de 2ª.

El Banco Mercantil, el 3½ sobre el capital desembolsado. Estos dividendos corresponden al 2º semestre de 1915.

—Fallecidos: En Rasines el Dr. Fermín de Lombera Nieto.

En Santander: doña Francisca Benito Lucas y doña Carmen Suárez Quirós y Díaz, viuda de Sánchez Blanco.

Sociedad Montañesa de Beneficencia

PRESIDENTE

D. Alfredo Incera,
Riela, 83

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Dragones, 46, altos

TESORERO

D. José Barquín,
Riela, 18

COMISION DE SOCORROS

D. José Ruiz Cano
Aguila, 186

D. Moisés Sainz
Revillagigedo, 74

Club Liébana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares,

TESORERO

D. Mariano Larín,

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

N. GELATS Y Co.

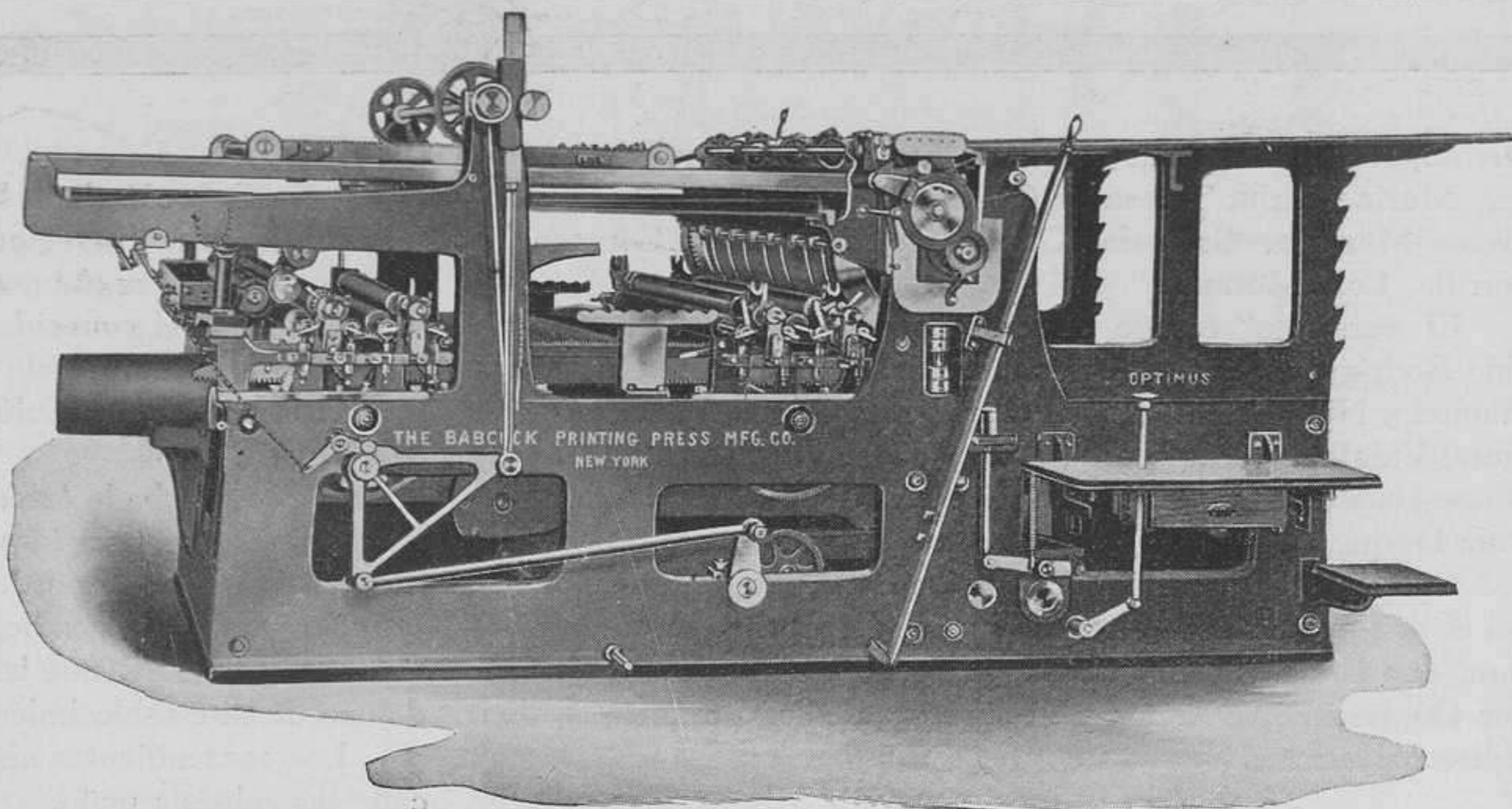
AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el cable y giran letras a corta y larga vista sobre New York, Londres, París, Madrid, Barcelona y sobre todas las capitales y pueblos de España e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



MAQUINA EN QUE SE IMPRIME ESTA REVISTA

SOLANA Y COMPAÑIA

IMPRENTA, ALMACEN DE PAPEL, LIBROS Y EFECTOS DE ESCRITORIO

TELEFONO A-1254 ————— MERCADERES 22

H A B A N A

TOMEN SIDRA "CIMA"



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

JULIAN DE SOLORZANO

ABOGADO

HABANA 43

HABANA

BOTICA DE "SAN AGUSTIN"

AMARGURA 44 HABANA TELF. A-8720

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.
 " 2 " " " " Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.
 Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.
 " 20 " " " " Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.
 " 30 " " " " New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

ALMACEN DE SOMBREROS
 DE ARREDONDO Y BARQUIN S. EN C.



HABANA

LA REINA Almacén Importador
 DE FERRETERIA Y LOCERIA

DE

MARTINEZ Y COMP.

Gran surtido en Loza, Cristalería, Lámparas
 y Artículos de Fantasía del Ramo.

Teléfono A-5301 Cable: "Ferreina"

REINA 25, frente a la Plaza del Vapor
 HABANA

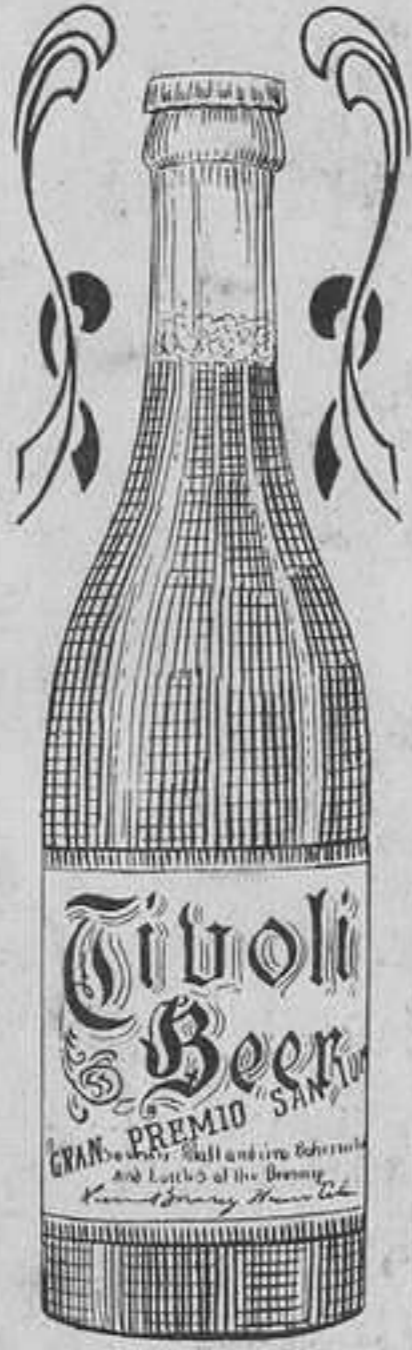
RICLA. 18.

M.E.C.D. 2017

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutiérrez

Cerveza
CLARA

LA TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Gutiérrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO